

**CONFERENCIA
DE LA ESCUELA ARCANA**

NEW-YORK

23 Y 24 ABRIL 2005

INCLUYENDO

EL FESTIVAL DE WESAK, 23 ABRIL 2005

INDICE

ALOCUCIÓN DE APERTURA. EL MUNDO DEL SIGNIFICADO: PENETRAR EN LA VIDA – <i>Sarah McKechnie</i>	1
IR HACIA LA SÍNTESIS – <i>Dale McKechnie</i>	3
LA GRAN INVOCACIÓN – FACTOR DE REALIZACIÓN DE LA SÍNTESIS – <i>Dominique Dibble</i>	6
LA RED DE TRIÁNGULOS COMO AGENTE DE EXPRESIÓN DE LA SÍNTESIS – <i>Laura Harrison</i>	9
FESTIVAL DE WESAK – 23 de Abril:	
APLICAR LA VIDA DE LUZ A LA TIERRA – <i>Sarah McKechnie</i>	13
LA SÍNTESIS DICTA LA TENDENCIA EVOLUTIVA DE HOY EN DÍA – <i>Dale McKechnie</i>	17
CREAR LA UNIDAD EN EL CAMPO DE LA RELIGIÓN – <i>Michelle Pearce</i>	20
LA UNIDAD EN EL CAMPO DE LAS CIENCIAS – <i>Kathleen Postle</i>	23
CREAR LA UNIDAD POR MEDIO DE LAS ARTES Y LA CULTURA – <i>Kerry Woodward</i>	25
ALOCUCIÓN DE CLAUSURA – <i>Sarah McKechnie</i>	28

Alocución de Apertura

El Mundo del Significado : Penetrar en la Vida

Sarah McKechnie

La nota clave de esta conferencia y del período de los Festivales se ha extraído de la Regla XIII para Discípulos e Iniciados, que en parte dice « Que el grupo comprenda la Ley de Síntesis, de unidad y de fusión ». Hay varias maneras de comprender esta exhortación, pero la síntesis más fundamental tiene relación con lo que el Tibetano ha llamado «La formidable aserción de que la materia es la manifestación del espíritu en su punto más bajo, y que el espíritu es la materia en su punto más elevado». Este tipo de síntesis es la que el grupo esotérico debe captar ante todo.

Las Enseñanzas afirman que la síntesis es la que, en nuestros días, dicta la tendencia de todo el proceso evolutivo – el impulso fundamental que lleva todo lo que tiene curso en el mundo a poner fin a las tendencias separatistas. Pero el Tibetano declaró que durante el período que va aproximadamente hasta el final de nuestro siglo, el siglo XXI, este fenómeno llevaría tiempo para realizarse. «Primero hay que crear las formas que deben revestir las nuevas ideas, antes de que se vuelvan lo bastante poderosas como para influenciar a la opinión pública», dice. «Este sentido de síntesis es una de las cosas que las nuevas escuelas esotéricas van a desarrollar». El entrenamiento de la Escuela Arcana actúa en este sentido poniendo el acento en el hecho de aprender a reconocer lo que se llama el mundo del significado. El privilegio de la humanidad es revelar este mundo del significado – el mundo del alma, por oposición al mundo más familiar de las apariencias – y todos los verdaderos estudiantes de esoterismo deberían ser pioneros en la materia, dijo el Tibetano.

¿Cómo saber si nosotros mismos, como grupo, contribuimos a ello? Todo esoterista que practica el entrenamiento debe comenzar por esforzarse en desplazar el polo de la conciencia desde los niveles exotéricos de la forma para dirigirlo hacia el mundo interior del sentido, y finalmente del significado. Esto es más fácil de decir que de hacer – sobre todo, parece, para esoteristas totalmente inmersos y viviendo enteramente en una sociedad tan materialista y orientada hacia la forma como lo son las sociedades occidentales, y en particular los Estados Unidos. Esta insistencia en la forma tiene aspectos positivos – como se puede comprobar en el plano tecnológico, por lo que se refiere al nivel de vida, salud e higiene – pero también tiene sus puntos negativos, nada menos que el materialismo, cuya afición por el lujo y el confort parece no cesar nunca. Estos apetitos y estos apegos contra los cuales Buda nos puso en guardia, parecen insaciables en nuestro mundo de hoy. La dificultad para el discípulo que vive en semejante mundo, es que está sujeto a una forma particular de estrés, por el hecho de encontrarse en una especie de «tierra de nadie» a medio camino entre el viejo mundo familiar de las apariencias, y el mundo interno subjetivo del significado, el alma – con un pie en cada uno de los mundos pero sin estar estabilizado firmemente en ninguno de los dos.

Se dice que la Resurrección es la clave del mundo del significado, y me pregunto si los desenfrenos mediáticos a propósito de dos decesos: el de Terri Schiavo y el del papa, permiten ver más claro. Se ha concedido una excesiva atención al hecho de saber si se debería o no dejar morir a Terri Schiavo en su cuerpo físico, y se ha prestado poca atención (en lo que concierne a los medios de comunicación) al hecho de que esta muerte podría ser una liberación para su alma. Se ha charlado mucho sobre «el carácter sagrado de la vida» como argumento para mantener en vida su cuerpo físico el mayor tiempo posible. E igualmente se ha lamentado mucho la desaparición del papa, como una gran pérdida, sin embargo estas dos personas, estas almas en encarnación, han pasado los últimos años de su vida viviendo en cuerpos físicos extremadamente débiles e incapaces de expresar la vitalidad del alma. Si la humanidad pudiera ver la muerte no como el fin de la vida, sino como la vida que se libera de una forma usada (cuando llega el momento, no por accidente), sería un gran paso adelante para comprender que el espíritu y la materia no son más que uno.

¿Cómo puede contribuir el grupo esotérico a esta realización? Quizás puede ayudarnos otra Regla para Discípulos e Iniciados, que enuncia: «La vida es una y nadie puede adueñarse de ella o atentar contra ella». Se oye hablar mucho de los que son «partidarios de la vida» y del carácter «sagrado de la vida», pero en realidad estos ideales a menudo se enfocan en la forma y su conservación, preocupándose poco del

alma y de sus objetivos. «¿Podemos adueñarnos de la vida?», preguntaba el Tibetano. «Pienso que no. La vida ES. Nada en el cielo o en la tierra puede atentar contra ella o afectarla», decía.

El esoterista que percibe el mundo del significado no reniega de la materia por ello, sino que es un medio de salvar la sustancia. Esta es la perspectiva del alma. Ve la relación entre el espíritu que anima y la materia que recibe, y ofrece así una forma suprema de servicio a nivel de la conciencia para anclar más la relación entre el espíritu y la materia, y hacerla más accesible a la humanidad que se pregunta. No existe mayor miedo que el miedo a la muerte, cuando se ve como un aniquilamiento. En cierta forma, parece que la muerte nos obsesiona, como en los dos casos que acabo de mencionar, la guerra en Irak, el tsunami que ha hecho desaparecer una población estimada en 300.000 seres humanos, las guerras en Sudán y el Congo, las deliberaciones en curso sobre la pena de muerte y el aborto, y la voluntad de los vivos. Y las ideas que nos hacemos de la vida no ven más que la manipulación de la forma, por la clonación, la fecundación in vitro, etc.

Sin embargo, las religiones afirman que la vida persiste más allá de la forma. Cristo resucitado nos ha demostrado la continuidad de la vida, aunque el Cristianismo moderno ponga el acento en la crucifixión. Y antaño, Krishna/Cristo nos hizo esta promesa, en el Bhagavad Gita: «Sabe, o Tu Príncipe de Pandu, que no ha habido tiempo alguno en el que, ni yo, ni tu, ni ninguno de los príncipes de la tierra no existiéramos; y que nunca llegará el tiempo en el que uno de nosotros dejará de existir».

«La vida es una y nadie puede adueñarse de ella o atentar contra ella». Eso tampoco quiere decir que la vida sea estática. La vida que evoluciona necesita formas increíblemente refinadas, sutiles, para expresarse. La tarea del esoterista es desarrollar la sensibilidad a la cualidad de vida que domina toda forma antes de que alcance la Vida una que anima al planeta y en la que vivimos, nos movemos y tenemos nuestro ser. Eventualmente se puede encontrar una clave, para comprender como conseguirlo, en esta alusión que se encuentra en el Fuego Cósmico, que se refiere al secreto de la transmutación. El aspecto vida, es el electrón positivo dentro de cada átomo de sustancia. Se dice que su punto positivo más elevado siempre es de la misma naturaleza que el de la vida mayor que la atrae a ella. Así es como prosigue la evolución, dice el Tibetano. Todas las formas no son más que símbolos de una realidad espiritual interna, y el cuerpo etérico la exteriorización del aspecto vida. A escala planetaria, el cuerpo etérico se manifiesta como «Vida de red» que subtiende y relaciona cada parte con el todo. El traslado desde el punto focal del mundo exotérico de la forma hacia el mundo de la vida interna dará la clave del problema de la vida, dice. Se puede ver que esto está en el origen de la crisis actual – una crisis cuya única meta, dice el Tibetano, es llegar a desplazar el centro de interés del lado formal de la vida, y conseguirlo, sea cual sea el coste para la forma que lo obstaculiza. No es para mostrarse inflexibles, pero [tenemos] la conciencia inquebrantable de que la vida es una, de que la síntesis es, y de que nunca llegará el tiempo en el que uno de nosotros deje de existir.

La Ley V sobre curación esotérica dice: «Todo es energía, pues Dios es la Vida». Sin embargo el Tibetano señala que para una persona corriente, la vida es pura y simplemente lo que se manifiesta en una forma cualquiera. «Damos sin razón el nombre de viviente a la capacidad que tiene la forma de manifestarse y expresar su cualidad y su naturaleza. No obstante vida y cualidad son independientes de la forma y a menudo es cuando se aplica la Ley de Muerte cuando pueden expresarse mejor y ser más útiles». Para comprender el aspecto vida en este plano, son necesarios el antahkarana y la voluntad espiritual, y son prerrogativa de las nuevas escuelas de ocultismo. La construcción del Antahkarana, el puente arco iris en conciencia, apunta a la realización del cuarto reino, la humanidad. En un sentido es nuestro derecho de nacimiento pues la raíz misma de «man» (en inglés en el texto), manas, significa aquel que piensa. Cuando una fracción más importante de la humanidad despierte a esta tarea, se podrá aplicar a la tarea de «salvar» en el verdadero sentido esotérico del término, a los reinos inferiores cuya evolución depende de la responsabilidad de la humanidad.

Cuando el propósito de la voluntad espiritual llega a manifestarse a través del antahkarana, «el aspecto vida puede afluir; a esto es lo que Cristo hacía alusión diciendo que había venido para que 'la vida más abundante' estuviera presente en la Tierra. La vida ha existido por toda la eternidad, pero cuando la conciencia crística empieza a irradiar (como ocurre en nuestros días, aunque a pequeña escala) y son muchos los que la expresan ... se puede pasar por el puente arco iris, y la vida más abundante, ... puede fluir a través de la humanidad hasta los reinos subhumanos, con un nuevo sentido y un nuevo vigor. Es la

demostración de lo divino, y el clamoroso testimonio del origen divino del hombre, y la esperanza, esperanza de salvación, del mundo».

Nuestro pequeño planeta es un lugar donde se tiene una experiencia profunda de la libertad. El Tibetano ha descrito la Ley de Síntesis como la ley de unidad reforzada y de homogeneidad esencial. Esto puede crear limitaciones, bloqueos en nuestra mente, pero nos dice que esta formidable ley cósmica, la síntesis, en realidad no es más que un aspecto de una ley más amplia – la de la libertad – una libertad que se ejerce como « un desgarramiento de la forma ». Este sentido de la libertad, un impulso que proviene de Sirio, es el que se oculta tras la imperiosa necesidad de libertad espiritual en cada etapa del Sendero, desde el aspirante novel hasta el Maestro de las iniciaciones superiores. Es ahí, en este movimiento para arrancarse de la forma, donde se encuentra la libertad. Quizá esto es lo que quiere decir Buda, cuando nos enseña que allí donde se siembra la semilla del individualismo, se recoge tristeza; que sólo aprendiendo a desapegarse de todo lo que existe en los planos exotéricos de la vida, que solo renunciando a los apegos y al atractivo de la vida en manifestación, se alcanza la liberación. Dejad de servir para siempre los intereses del yo separado, decía, penetrad en el Océano del Ser – que puede ser otro término para «la homogeneidad esencial» – y alcanzaréis la liberación.

Las energías y las fuerzas constituyen la totalidad de todo lo que es, incluido el concepto de Dios mismo. Esta realización se cierne en el campo de conciencia de la humanidad. La revelación del mundo interno de significados no es una utopía para la humanidad. De hecho, el Tibetano ha dicho que esto es lo que espera la raza humana. Profundizamos nuestra percepción del mundo del sentido aprendiendo a reconocer el significado de lo que nos es familiar – a captar el valor espiritual y el objetivo de la vida cotidiana y de relación. Después de 2000 años de condicionamiento por el 6º rayo de Devoción a los reinos superiores de la abstracción, esto se convierte en un desafío para muchos de nosotros: el hecho de comprender el significado profundo de lo que nos es familiar y la importancia de las verdades que toman la apariencia de banalidad. Es el proceso que consiste en desgarrar los velos de lo corriente para descubrir las Realidades espirituales que estaban ocultas. Si reflexionamos en ello, no es más que un acto de justicia si la humanidad desgarrar estos velos que enmascaran lo Real dentro de la forma, porque la humanidad es quien los ha creado. « El mundo del significado es la antecámara del Círculo de Liberación, en el que ahora la humanidad penetra, por primera vez, y como un todo. Penetrando en este círculo, la humanidad deberá aprender su primera gran lección: la unidad de la vida una ». esta toma de conciencia que debe hacer la humanidad como un todo, bajo la ley espiritual, está impuesta a la conciencia humana por la Jerarquía. El grupo esotérico que vive en el mundo, sumergido en la experiencia humana, pero capaz poco a poco de ver que todo lo que existe es la expresión de energías y fuerzas, es el que debe hacer salir del cascarón a la conciencia humana. Esta toma de conciencia es la que realizará la redención de nuestro planeta.

* * * * *

Ir hacia la Síntesis

Dale Mc Kechnie

La síntesis será un excelente tema de conversación y de reflexión este fin de semana. Y es algo bueno, pues la síntesis bordea todo nuestro trabajo, a la vez individualmente y en grupo. Como dice la nota-clave, «Que el grupo comprenda la Ley de Síntesis... » En esta etapa de nuestra formación, solamente se nos pide 'comprender' la síntesis, y la manera en que se diferencia de la unidad y de la fusión. En realidad, es posible que el hecho de aplicar la Ley de Síntesis en nuestra vida cotidiana vaya más allá de nuestras capacidades en el momento actual. Pero esto no quiere decir que debemos renunciar.

Como enuncia la Regla XIII, «La Síntesis es la ley que gobierna las actividades de la Tríada espiritual, y que condiciona la vida monádica» Hay pocos entre nosotros (¿hay alguno por lo menos?) que vivan en este plano, hoy en día, pero si nos esforzáramos en comprender la vida monádica nos ayudaría, puesto que es la meta que tenemos delante de nosotros, y el hecho de identificar esta meta nos ayuda a reunir todos nuestros esfuerzos hacia la fusión y la unidad en su perspectiva correcta.

Como sabemos, hay tres etapas principales por las que el alma debe volver a pasar en el camino de retorno hacia el Padre. La etapa de la personalidad, la etapa intermedia del alma, y por último la etapa Monádica. En cada etapa, existe un ser inmortal que procura que la vida persista a lo largo del proceso. En cada etapa se crea un vehículo triple, que sirve para expresar la intención del habitante. Primero, por orden decreciente, tenemos la Mónada y su triple cuerpo de expresión: la Tríada espiritual creada por las tres energías de Aspecto: Voluntad, Amor–Sabiduría, e Inteligencia Activa. La Mónada por un fenómeno de proyección, sitúa al alma en el tercer subplano del plano mental, donde crea su vehículo de expresión – el cuerpo causal – constituido por las mismas energías descendientes de Voluntad, Amor e Inteligencia. El alma sigue el mismo esquema y precipita un fragmento de ella misma en el mundo tridimensional del tiempo, donde crea un triple vehículo de expresión constituido por las mismas tres energías descendientes que conocemos como los cuerpos etérico/físico, astral y mental inferior de la vida de la personalidad. Así, en realidad tenemos un esquema repetitivo de un Ser Divino que se expresa en tres etapas hacia abajo por medio de tres vehículos diferentes, y con grados de refinamiento infinitos. Este Ser no muere nunca. Pero de una vida a otra tiene experiencias, asimila el valor de cada una de sus experiencias viviendo en una forma cualquiera. Mientras progresa en sabiduría, deja tras él lo que se ha vuelto inútil, lo que le impide expresar libremente la luz y el amor en el mundo. La sabiduría adquirida es conservada, para ser reincorporada finalmente a la memoria Monádica. Todas las experiencias significativas son absorbidas en el Uno.

Pero esto no es más que un breve bosquejo incompleto de nuestro camino de involución y de evolución. Cada vida puede tener su utilidad en beneficio del alma. Al final de cada vida de experiencia, el alma conserva las tres experiencias que tienen más valor procedentes del entorno físico de la personalidad, de su experiencia etérico/física, y de experiencias emocionales, en una vida particular. Todo el resto se deja.

Debemos mantener esto en la mente cuando nos inquietamos por sentimientos y experiencias del momento, a la vez buenas y malas, que, en definitiva, no tienen tanta importancia respecto a los objetivos superiores del alma. Este proceso de asimilación debería darnos una idea de la actividad sintética del alma; sabe lo que es necesario para el Plan Divino, y sabe qué valor va a decidir guardar en la memoria, en los átomos permanentes. Como dice el Tibetano, «Por lo tanto, después de la cuarta iniciación, cuando se ha completado el trabajo del alma y desaparece el cuerpo del alma, sólo queda lo que ha impartido, en la sustancia, como contribución – individual, grupal o planetaria – a la suma total de la manifestación. Lo único que permanece es un punto de luz». (*Los Rayos y las Iniciaciones*, p. 97).

En el corazón de nuestro ser, esto es lo que somos – un punto de luz. Como enuncia la Afirmación del Discípulo: « Soy un punto de luz dentro de una Luz mayor. Soy un hilo de energía amorosa dentro de la corriente de Amor divino ». Igual como con el átomo, cada uno de nosotros en esencia es a la vez una partícula y una onda. Un punto de energía de luz que puede comportarse a la vez como un individuo y como una onda de amor radiante.

Así al ir hacia la síntesis, tenemos que recordar que el alma se preocupa de desarrollar y asimilar las cualidades esenciales de las experiencias de la vida. Y ahí es donde está la dificultad, para el yo personal, claro está, que es precisamente determinar lo que es esencial y lo que no lo es. Y una vez que se ha reconocido lo que es esencial, nuestra vida entrará realmente en el molde para ser modelada en consecuencia. No es fácil para los discípulos completamente absorbidos por su trabajo, sus actividades y la vida familiar. No hay respuesta acuñada, salvo quizás dejarse guiar por la simplicidad y desarrollar la conciencia de grupo.

La conciencia de grupo precede obligatoriamente a la comprensión de la síntesis. Aprendemos primero como acercarnos a la síntesis experimentando y teniendo la experiencia del alma consciente del grupo en su propio plano. Lo que significa tener la experiencia del Yo superior como punto de luz que existe en el campo iluminado del pensamiento donde todo está incluido. Un punto de luz que piensa con la Mente de Dios. Durante los momentos de tranquila reflexión, pregúntense, ¿cuál sería mi visión del mundo si pudiera pensar, no con mi mente de individuo, sino realmente con la Mente de Dios? ¿Cómo yo, en realidad el alma consciente del grupo, concibo la vida de la personalidad? Como alma que sigue las directrices del Plan, mi única preocupación es desarrollar una cualidad a nivel de la sustancia que refleje cierto grado de luz en el mundo. Entonces, ¿cómo puedo, en tanto que vida de personalidad, ayudar al Yo superior a realizar esta meta intermedia? ¿No están entonces mis pensamientos sincronizados con la mente de Dios?

A propósito de pensamientos, se dice que, « La Ley de Síntesis rige el pensamiento de las grandes Vidas Que constituyen el Consejo de Sanat Kumara en Shamballa ». Esto es pensar puramente en términos del todo – el Plan y el Propósito para la Tierra misma. En el grado actual de desarrollo mental, no se puede concebir; sólo podemos intentar imaginar lo que podría ser. Y es un comienzo. Pero esta misma Ley de Síntesis a la que respondemos a través del alma, es la que nos impulsa hacia lo alto en este sentido. Es la atracción magnética que nos hace volver a la Vida Una. Así, cuando vivimos la simplicidad de lo cotidiano, reaccionamos a esta Ley Suprema. Eso implica un proceso de transmutación que es « la manera por la cual la fuerza se transmuta o transforma en energía. Esto se traduce por la transformación, o la mutación hacia lo alto, de las fuerzas de la personalidad, para convertirse en energías egóicas ».

Mientras la Ley de Síntesis ejerce su voluntad en el discípulo, estimula su débil voluntad por una creciente actividad. D.K. lo describe así: « El ser humano se mueve ante todo por el deseo, después por la aspiración ante la perspectiva de una meta cualquiera, luego por la voluntad egoísta, que le revela la naturaleza de la voluntad: el hecho de seguir fijamente cualquier meta, considerada como deseable, y a la que consagra toda su energía. Habiendo agotado todas las metas concretas, las energías de la vida interior impulsan al hombre hacia lo intangible, y la cualidad de su voluntad se modifica. Descubre una voluntad superior a la suya y lentamente comienza a identificarse con ella, procediendo por etapas, de la realización de una meta a otra más elevada, alejándole más cada paso de su supuesta voluntad para conducirle hacia una mejor comprensión de la voluntad divina, o propósito ».

Así procedemos por etapas hacia la síntesis, guiados por las energías de la Voluntad y de la Vida Una. Antes de ser capaces de pensar realmente en términos de síntesis, con las energías de la Tríada espiritual, debemos desarrollar la capacidad de pensar en términos de la mente que tiene conciencia de grupo. Es nuestra próxima etapa.

El hecho de ser miembro de un grupo – incluso el grupo de la Escuela Arcana – no da automáticamente la conciencia grupo. En realidad tiene poca cosa que ver con el hecho de ser un miembro acreditado de un grupo de individuos. La conciencia de grupo es el hecho de adquirir la capacidad centrífuga de pensar únicamente en términos de grupo, y hacerlo de una manera casi automática, sin conceder ninguna atención al pequeño yo. Debemos aprender a expresar esta integridad de grupo simplemente como algo que forma parte de nuestra naturaleza, así como en la etapa de la personalidad, pensamos pura y simplemente en términos de yo separado. Como dice claramente el Tibetano, « Mientras una persona hace esfuerzos conscientes para ser consciente del grupo y debe entrenarse y disciplinarse para trabajar en formación de grupo y como miembro de un grupo, es que todavía está centrada en la personalidad. La expresión de esta personalidad puede ser de un grado muy elevado, y el aspirante o el discípulo, la persona más desinteresada del mundo, pero la verdadera vida de grupo aún está ausente... El discípulo reacciona a las condiciones y a los problemas del grupo; está fácilmente al unísono con la conciencia de aquellos que están en el grupo; es receptivo a las reacciones y a las aspiraciones del grupo, pero sigue siendo siempre él mismo; todavía pasa por la etapa de adaptación interna a un estado de ser y de conciencia para la cual todas las relaciones pasadas no le han servido de modelo para guiarle ».

Por esto, para llegar a la verdadera etapa de la conciencia de grupo, debemos llegar realmente a una etapa donde el pensamiento está tan descentralizado que habría que hacer un esfuerzo para pensar y reaccionar como una personalidad. Todas las preocupaciones y luchas del pequeño ego han desaparecido, y todo lo que va con él. La naturaleza descentralizada de la conciencia de grupo nos proporciona un primer indicio para comprender la Ley de Síntesis y las aptitudes requeridas para pensar en términos de globalidad. Y sólo cuando esta etapa de descentralización en el alma está terminada, entonces nos será posible, paralelamente con el grupo, comenzar a revelar al mundo el misterio oculto de la síntesis de la Mente y del Propósito Divino.

* * * * *

Al preparar esta charla, rumiaba en la manera de relacionar, o poner fin a su separación, he aquí algunas de las reflexiones del Tibetano, con las que me encontré. Mientras lo hacía, miré por la ventana, y divisé una urraca que iba aquí y allá sobre el césped en busca de alimento. Lo que hizo que me perdiera ligeramente en mis pensamientos sobre la urraca como simple unidad, que se ha fusionado para servir un único objetivo; y sobre la manera en que los animales en general son capaces de reaccionar instintivamente al mundo como un todo – contrariamente a nosotros, no pasan el tiempo subdividiendo el mundo en categorías separadas. La clave de la diferencia, es la mente concreta.

La separación, o la separatividad, es ante todo un fenómeno mental. Y el lenguaje, a primera vista, tiene también un origen de orden ampliamente mental. Entonces, ¿cómo algo que está formado de palabras, como la Gran Invocación, puede ayudarnos a poner fin a la separatividad?

Hay respuestas a esta pregunta, y vamos a estudiar algunas. La primera, y la más evidente, es la elección de los términos de la Gran Invocación. En segundo lugar, es la manera específica en la que se nos sugiere utilizarla. Y en tercer lugar, es nuestra comprensión del sentido o el objetivo de esta plegaria. Cuando se nos pide trabajar yendo de lo universal a lo particular, de lo abstracto a lo concreto, empezamos por esto último, para reflexionar en el significado de esta plegaria mundial.

No es tarea fácil captar el sentido de la Gran Invocación. Podemos preguntarnos, por ejemplo, ¿cuántos entre los adeptos de Cristo hace 2000 años comprendían realmente la intención de la oración del Señor cuando la recitaba? Se lo concedo, hace ahora 60 años que los discípulos utilizan la Gran Invocación, y este período, en una época acelerada como la nuestra, equivale seguramente a algunos cientos de años de la época precedente. Pero ¿cuántos entre nosotros, cuando pronunciamos cada día las poderosas palabras de la Gran Invocación, se toman el tiempo necesario para reflexionar en las implicaciones profundas de lo que estamos haciendo? Se alude a algunas de ellas en el pasaje siguiente: « Me pregunto, hermano mío, ¿ha captado la enorme significación de la presentación de un ejercicio de alineamiento, una plegaria o invocación individual, cósmica y planetaria? Proporciona, como resultado de su correcto empleo, afluencia espiritual – directamente al corazón mismo de la humanidad y desde las fuentes más elevadas. Toda la enseñanza que recibieron y el anterior trabajo de meditación fueron simplemente un prelude elemental para la recepción de la última parte o estrofa final de la "Gran Invocación jerárquica, demandando Poder y Luz". Cuando recibieron, emplearon y distribuyeron esta Invocación, ustedes participaron en un acontecimiento cósmico de grandiosa importancia ». (*El Discipulado en la Nueva Era*, T. II, p. 170)

Entonces, no es simplemente increíble como idea – que cada vez que utilizamos correctamente la Gran Invocación, ponemos a nuestro turbado planeta en contacto con fuentes cósmicas. Lo que se entiende por utilizarla correctamente es algo que estudiaremos más tarde, pero por ahora, antes reflexionemos más sobre las implicaciones de la Gran Invocación como ejercicio de alineamiento cósmico, planetario e individual.

Se dice que la Gran Invocación es « el mantram de Cristo mismo ». Igualmente se menciona en « Los Rayos y las Iniciaciones » que Cristo es la encarnación por excelencia de una iniciación de Sirio. Por lo tanto se puede sugerir de forma plausible que una de las grandes líneas de afluencia cósmica facilitadas por la Gran Invocación viene de Sirio. John Berges, en su libro sobre la Gran Invocación « *El Vaso Sagrado de los Misterios* », estudia esta posibilidad.

Sabemos igualmente que Cristo es el corazón de la Jerarquía y, además, se nos dice: «La fuerza del amor está enfocada por intermedio de los dos grandes Señores espirituales de la Jerarquía, el Buda y el Cristo, ambas personificaciones del centro cardíaco del Logos planetario, pues el Buda representa el loto de doce pétalos en la cabeza, del cual el Cristo representa la contraparte, el loto de doce pétalos del centro cardíaco». (*La Exteriorización de la Jerarquía*, p. 77).

Esto relaciona a Buda y Cristo con otros centros planetarios en el sistema solar y, en verdad, con el Logos Solar mismo que se encuentra en el segundo rayo. He aquí una cita que pone de relieve tal alineamiento de los centros cardíacos:

Hay... después de una iniciación mayor, una línea directa de energía o vida – percibida, reconocida, activa y utilizada – entre el discípulo consciente y:

1. El centro cardíaco del discípulo.
2. El centro de la cabeza, denominado también cardíaco.
3. El loto egoico que, hasta la cuarta iniciación, es el centro cardíaco de la vida monádica.
4. El Maestro en el centro de Su grupo.
5. El Cristo, que es el centro cardíaco de la Jerarquía.
6. La vida de la mónada, que comienza a hacer sentir su presencia en la tercera iniciación.
7. El Propio Señor de la Vida, el centro cardíaco de Shamballa.

La línea de relación se extiende entonces desde éstos hacia delante y hacia fuera y arriba (considerado en forma esférica) hacia la Vida en el centro mismo del "alter ego" de nuestra Tierra, el planeta Venus, hacia Júpiter, y de allí hasta el Señor Solar Mismo, hacia un punto en el Sol Sirio. (*El Discipulado en la Nueva Era*, T. I, p. 703-704).

Por lo tanto pueden preguntarse, « La nota clave del último año no era sobre el alineamiento de los corazones ». Claro está, pero este alineamiento de corazones que facilita la Gran Invocación está ligado inevitablemente a la síntesis, a la fusión y a la unidad. Constituye sin duda alguna el hilo conductor del antahkarana planetario, y crea una unión sintética entre los centros en el sentido « vertical ». Y el centro cardíaco está en estrecha relación con la fusión y la síntesis.

Semejante alineamiento sintético de corazones es especialmente adecuado durante el Festival de Wesak, en el que Cristo y Buda se unen para formar un canal por el cual se puede entrar en contacto con Shamballa. Además, Venus rige exotéricamente a Tauro, otro de los centros sensibles del corazón mencionado anteriormente. Y aún cuando no tengamos el equipo para percibir el impacto de las energías más sutiles que se produce durante este Festival, siempre podemos servirnos de nuestra imaginación para reconocer las pulsaciones de la vida de síntesis a través de los centros cardíacos del cosmos, síntesis que es invocada y evocada con un dinamismo particular en Wesak, pero que podemos invocar y evocar, y lo hacemos, cada vez que utilizamos la Gran Invocación.

Volvamos a la tierra, después de haber pasado revista al cosmos, donde apuntamos esta observación extraída del apéndice de "*Los Rayos y las Iniciaciones*": «La excepcionalidad vinculada con esta Invocación consiste en que es, en realidad, un gran método de integración. Vincula al Padre, a Cristo y a la humanidad, en una gran relación... La Gran Invocación relaciona la voluntad del Padre (o de Shamballa), el amor de la Jerarquía y el servicio de la Humanidad, en un gran *Triángulo de Energías*» (p. 620-621). Notemos de paso que este Triángulo esencial podría explicar porqué el empleo de la Gran Invocación tiene tanta importancia en el trabajo de Triángulos.

He aquí un pasaje que subraya la manera en que la Gran Invocación aniquila todo sentido de separación entre los centros superiores e inferiores de la vida y la conciencia planetarias, trayendo energías sutiles directamente a la Tierra vía el antahkarana planetario, contribuyendo así al proceso de redención.

« Llamaré nuevamente la atención sobre el hecho de que el poder evocador de la Gran Invocación (empleada ahora por tantos centenares de miles de personas) y el *sonido* de su ritmo mántrico es crecientemente responsable de este trabajo; una gran parte de la efectividad resultante se debe a que la humanidad emplea este mantram en constante y creciente número, siendo – combinado con su empleo científico por la Jerarquía – fructíferos sus resultados. Debería tenerse aquí en cuenta (citando una antigua frase de uno de los Maestros) que allí "donde está el enfoque se arraigarán las potencias descendentes de acuerdo a la inspiración mántrica". Esto significa que, debido al esfuerzo de incontables miles de hombres y mujeres de todas partes, las energías que hasta ahora sólo podían penetrar hasta la sustancia jerárquica y los niveles del plano mental superior, hoy pueden, por primera vez, arraigarse exitosamente en los niveles físicos densos o, por lo menos, en los niveles etéricos. Esta realidad es mucho más importante de lo que creen ». (*La Exteriorización de la Jerarquía*, p. 542-543).

Podemos asociar esta idea con la observación en « *Los Rayos y las Iniciaciones* » de que « Cuando Cristo establezca Su punto focal en la Tierra, será por naturaleza un pequeño centro cardíaco a través del cual podrá afluir persistentemente la energía del amor de la Jerarquía» (p. 507). Dado que la Gran Invocación es el « Mantram de Cristo mismo », debe jugar un papel crucial para crear las condiciones que favorecerán este proceso. Podemos empezar a comprender porqué el verdadero enunciado de la Invocación es potencialmente ineludible, insistiendo mucho en el descenso de las energías a la Tierra, donde deben ser ancladas sólidamente. Y en el corazón de la Invocación permanece Cristo mismo, Aquél que viene. Se podría decir que, visto bajo este ángulo, la Invocación es nuestra mejor herramienta para construir el antahkarana planetario. No es pues sorprendente que el Tibetano insista en el hecho de que incumbe en su mayor parte a todos los discípulos utilizarla y difundirla.

Después de esta breve ojeada sobre el significado de la Invocación, ojeada que tal vez quisiera que se la llame con toda la razón la Gran Invocación Cósmica, y después de haber visto la manera en que contribuye a poner fin a todo sentimiento de separación entre nosotros y el vasto cosmos, veamos ahora como podríamos utilizar esta formidable herramienta espiritual de manera más eficaz.

Hay algo único en la manera en que se nos pide que utilicemos esta plegaria. Escuchemos las palabras del Tibetano a este respecto:

« Sin embargo, esta Invocación *no* es un ejercicio de meditación; es esencialmente una plegaria que sintetiza el deseo más elevado, la aspiración y la demanda espiritual de la propia alma de la humanidad y debe ser empleada de esa manera. Cuando la cumple el discípulo entrenado o el aspirante en entrenamiento, debe asumir una actitud meditativa, es decir, una actitud de concentración, dirección y receptividad espirituales. *Entonces orará*. No es correcta la actitud adoptada por el estudiante esotérico que abandona todas las antiguas prácticas religiosas por estar disconforme y creer que ya no necesita ni le sirve la plegaria, o que ha pasado a una fase superior, la de la meditación. La verdadera posición sería emplear ambas a voluntad y de acuerdo a la necesidad. En relación con la Invocación, asume así la actitud meditativa (una actitud mental interna y una firme resolución), pero emplea el método de la plegaria que – cuando está divorciado de toda relación con el yo separado – es un poderoso medio para establecer y mantener rectas relaciones espirituales y humanas. Cuando adopta la actitud meditativa y emplea el complemento de la plegaria (por medio de la Invocación), establece una relación con la masa humana, imposible de otra manera, y puede complementar su reconocida aunque inexpresada necesidad, vinculándose además con la Jerarquía, la cual actúa desde el plano astral cósmico, pero – empleando el antahkarana planetario – también actúa en los niveles mental y búdico, evocados por el deseo de la masa humana ». (*El Discipulado en la Nueva Era*, T. II, p. 171).

Observemos especialmente este último comentario sobre la Jerarquía y sobre los planos mental/búdico evocado por el deseo – deseo en el sentido más noble de aspiración y de búsqueda espiritual – de la masa humana. Así la sucesión lógica quiere que una persona por medio de la concentración y la meditación, se ancle sólidamente en las alturas del plano mental en la medida de sus posibilidades, luego, desde este punto de equilibrio, utilice el corazón para canalizar los deseos espirituales supremos de todos (una actividad de síntesis, que une), que pasarán por este punto para ir hasta los reinos superiores de la conciencia. En otras palabras, el individuo se convierte en un punto sintético de poder de invocación. Y esta idea viene a confirmar de nuevo la importancia del centro cardíaco en el proceso invocativo, y especialmente por lo que se refiere a la Gran Invocación. La intención es evocar la respuesta de la Jerarquía, directamente de los planos búdicos, que son sintéticos.

Este pasaje ilustra igualmente la necesidad de la fusión de la mente y el corazón para sacar el mejor partido de la GI. Tratando de establecer esta fusión, destruimos en nosotros mismos las barreras separativas. Pero esta no es una meta que busquemos conscientemente; procuramos más bien romper las barreras de la separatividad en la conciencia de toda la humanidad. Parecería que el hecho de considerar a toda la humanidad como una unidad sea el elemento básico necesario si debemos utilizar la GI con eficacia, lo cual indica el grado de unidad y de fusión que ya debe existir en la conciencia de la persona, antes de que sea capaz de responder a esta gran plegaria mundial.

Esta idea nos incita a reflexionar sobre el verdadero enunciado de la Gran Invocación. Como he mencionado antes, el empleo de algunos términos es en cierta medida ineludible. En las dos primeras

estrofas, tenemos el mismo esquema de relación: Dios en primera línea, la humanidad en segunda, y la tierra en tercera. De nuevo vemos un poderoso triángulo de relaciones, que une tres conjuntos sintéticos a un todo mayor. Esta terminología holística nos incita a su vez a utilizar la intuición, que siempre se preocupa de lo que tiene relación con el todo. En la tercera estrofa, el triángulo es Dios, la humanidad y la Jerarquía. En la cuarta, los efectos de esta relación son revelados – el hecho de que el Plan se desarrolla a través de la Humanidad, y el hecho de sellar la puerta donde permanece el mal. O, en otras palabras, el fin de la separatividad. Y en el gran enunciado final, tenemos la conjugación entre las tres energías utilizadas, la Luz, el Amor y el Poder: La Luz, el gran disipador de ilusiones que revela lo real; El Amor, poder destructor de la separatividad, que crea las relaciones; y el Poder, formidable motor de energía que arrastra la evolución hacia el Uno. En esta etapa es útil señalar que la versión adaptada de la Invocación no modifica en nada el sentido profundo de las palabras, y tiene como objetivo poner de relieve las perspectivas de empleo y difusión de este poderoso agente de destrucción de la separatividad.

Para concluir pues, la Gran Invocación pone fin a la separatividad en varios niveles, desde el cosmos hasta los planetas, desde el reino humano en su totalidad hasta el individuo. Se la podría considerar con toda la razón como la expresión de la Ley de Síntesis, de unidad y de fusión, y podemos estimar que tenemos la suerte de vivir en una época en la que se ha juzgado a la humanidad capaz de utilizar la Invocación. El Tibetano dice que sólo podremos empezar a comprender la Ley de Síntesis cuando hayamos construido el antahkarana y comenzado a funcionar como Tríada espiritual en el seno de la Vida Monádica. La Invocación es el instrumento por excelencia para construir el antahkarana individual, grupal y planetario, y utilizando la Gran Invocación en nuestro trabajo de meditación durante todo el fin de semana, podemos aportar una preciosa contribución a este proceso.

* * * * *

La Red de Triángulos como agente de expresión de la Síntesis

Laura Harrison

Buenos días a todos. Hoy voy a hablarles de la Red de Triángulos como agente de Expresión de la Síntesis. Puede ser que hoy tengamos entre el público dos clases de personas: aquellas para las cuales el trabajo de Triángulos es un tema nuevo y que no les es familiar, y aquellas que están comprometidas en esta actividad desde hace cierto número de años. Es algo muy bueno, en la medida en que esta actividad es a la vez simple y profundamente esotérica. Para los recién llegados a este trabajo de Triángulos, tengo la esperanza de que se convencerán de su valor, y que encontrarán la inspiración para participar en este trabajo de grupo tan crucial. Para los participantes desde hace tiempo, mi deseo es contribuir a dar un nuevo aliento a este trabajo, descubriendo juntos el papel que representan los Triángulos en el proceso de síntesis. La costumbre a menudo puede hacernos perder de vista los principios esenciales que nuestros actos cotidianos

Acaban de escuchar a Dominique, que ha pronunciado una alocución muy bella sobre el poder de la Gran Invocación para poner fin a la separatividad. El trabajo de Triángulos implica utilizar esta plegaria mundial sumamente poderosa sobre una base mundial. Para las personas recién llegadas a este trabajo de Triángulos, he aquí como funciona:

1. Se forma un triángulo buscando a otras dos personas, sea aquí en la conferencia, o en su círculo de relaciones, o utilizando la sección de Triángulos del sitio web de Lucis Trust que ayuda a poner en relación a las personas interesadas.
2. Los tres miembros del triángulo pronuncian la Gran Invocación cada día, visualizando su triángulo o triángulos formando parte de una gran red de triángulos que evoca y difunde el amor y la luz, iluminando así el corazón y la mente de toda la humanidad.

No es necesario sincronizarse en el tiempo cuando se hace el trabajo, pues, una vez que se ha creado el triángulo y que funciona, cualquiera de sus miembros puede vitalizarlo.

¿No había dicho que era sencillo? Esto no toma más que unos minutos al día y se puede hacer en pijama. Quizás se podría ampliar el círculo de trabajadores invitando a la gente a « Servir en pijama » o a «Mejorar el mundo sin salir de casa». Es lo que hay de bello en los Triángulos; permiten a la gente de todo el mundo ponerse en relación para servir de una manera que tiene sentido – en el acto. Esto se hace sin conocimiento o entrenamiento específico, en el sitio en el que uno se encuentra. Esta actividad tan simple (hecha a menudo en pijama) eleva el nivel de la conciencia humana, que a su vez produce una acción constructiva en beneficio de la humanidad y de los demás reinos de la naturaleza.

Claro está, que tras la aparente simplicidad y facilidad de empleo, tenemos un modo de acción sumamente poderoso. En realidad es verdaderamente prodigioso, y demuestra hasta qué punto el hombre ha evolucionado en el transcurso de las épocas, que al comenzar el siglo XX, la humanidad se haya dispuesto a escala mundial, a ayudar a la Jerarquía a precipitar los objetivos divinos para toda la raza humana. Se dice:

A través de la red que crean los Triángulos, la luz o la iluminación es invocada ... por esto, la luz puede realmente « descender a la tierra », y la buena voluntad, que es el amor de Dios y en la base la voluntad al bien, puede también fluir con más fuerza en el corazón de los hombres; así, su vida es transformada, y nada podrá detener la era de las relaciones humanas.

Luego, los trabajadores de Triángulos juegan un papel crucial permitiendo instaurar más rápidamente esta era de mayor unidad y síntesis. No es realista visualizar una sociedad utópica con relaciones humanas perfectas. No será mañana cuando veamos una humanidad « Stepford » en la cual no haya ninguna fricción. La evolución avanza lentamente y la perfección no es posible mientras los seres humanos estén en niveles de evolución diferentes. Y sin embargo, es muy posible, a pesar de nuestras limitaciones y nuestros diversos grados de capacidad, anclar firmemente el principio de correctas relaciones en la conciencia humana, de manera que se convierta en un ideal y sirva para guiar nuestras acciones lo más a menudo posible.

Esta era quizás no está tan alejada en el futuro, pues asistimos a una nueva forma de intolerancia – una intolerancia a las acciones que limitan y disminuyen la libertad humana y la dinámica espiritual. Quizás deberíamos pensar y hablar más en términos de lo que no deberíamos tolerar, o de lo que es inaceptable respecto a la actitud que tenemos los unos hacia los otros. Hemos sido testigos de la intolerancia con la Revolución Naranja en Ucrania y los levantamientos en Kirghistan. Lo hemos visto en el Líbano con las manifestaciones contra la presencia de los Sirios en este país. La ocupación – que perjudica gravemente la dinámica espiritual a gran escala – pronto se vuelve intolerable. Afortunadamente, hay una frase que se ha podido leer a menudo en los periódicos en este tiempo, « los movimientos pacíficos masivos » . Son palabras maravillosas de escuchar, ¿no es cierto? – que dan prueba de cierto grado de madurez – la creciente capacidad de los hombres para actuar juntos con calma e inofensividad. Sólo ahora empezamos a tomar conciencia del formidable impacto que puede haber cuando se utiliza de manera positiva la intención masiva con un objetivo unido. Los acontecimientos recientes parecerían indicar una aceleración en esta manera de producir cambios. En este contexto, las perspectivas de empleo para los autócratas y los dictadores parecen más bien sombrías en esta nueva era que se anuncia.

Es una nueva manera de enfocar la era de correctas relaciones humanas – como una especie de arena movediza en el terreno de lo que se considera como inaceptable respecto a las relaciones humanas. No hace mucho tiempo, se consideraban aceptables formas de xenofobia disimuladas. No es tan cierto ahora. En estos momentos, debemos permanecer atentos a formas más solapadas de racismo. En esto, la humanidad en el Sendero se parece al individuo en el Sendero, en el sentido de que comienza por eliminar las formas más groseras y evidentemente más nefastas de su comportamiento, antes de llegar a la etapa en que nos preocupamos de tipos de comportamientos mucho más sutiles, como el hecho de tener malos pensamientos. Esta era no se realizará para la humanidad a modo de una Epifanía a gran escala. Parece que sea un proceso a largo plazo, gradual, que se hará día a día, por etapas en el mundo entero, intermitentemente, visibles para aquellos que tienen ojos para ver.

Todo esto entra por completo en el marco del trabajo de Triángulos. Los movimientos de protesta contra elecciones injustas, contra la ocupación y las propuestas de voto parcial en el mundo árabe, son resultado en el plano exterior, de la manifestación subjetiva de la síntesis que se favorece por los esfuerzos cotidianos de los trabajadores de Triángulos en el mundo. El Tibetano dice que en el segundo decenio de

su trabajo es cuando se constituyó un gran « núcleo de síntesis », debido a la iniciativa de Buena Voluntad Mundial y al trabajo de Triángulos, que « constituyen los esfuerzos para dinamizar y relacionar a los miembros y a los adherentes del Nuevo Grupo de Servidores del Mundo ». Se ha escrito que este núcleo de síntesis « tendrá efectos duraderos en la vida y los planes del hombre ». Este núcleo viviente de síntesis es el que contribuye a abastecer, dinamizar y poner en relación a los servidores que expresan los nuevos ideales y ayudan a poner fin a limitaciones intolerables.

Aunque hayamos presentado la era por venir de correctas relaciones humanas, de creciente unidad y de síntesis final como un proceso largo y gradual, es posible acelerarlo. El trabajo de Triángulos ya ha jugado un papel crucial haciendo un llamamiento a un gran avatar – el Avatar de Síntesis, que va a apresurar el proceso para alcanzar correctas relaciones humanas. Es importante comprender claramente el papel que este Avatar juega en los asuntos humanos. El Tibetano dice:

Estos Avatares raramente se manifiestan; y cuando lo hacen, su trabajo tiene un impacto considerable. Vienen a la manifestación vía el centro de Shamballa, pues son la expresión de la voluntad de la Divinidad... Sólo se puede entrar en contacto con ellos gracias a las voces conjugadas de la Jerarquía y la humanidad expresándose al unísono.

Cuando aparecen, expresarán el aspecto destructor del primer rayo de poder; Ellos causan la muerte – la muerte de todas las formas superadas y limitadas, y de lo que abriga el mal.

Teniendo esta oportunidad en mente – el Tibetano empezó por sugerir que el trabajo de Triángulos se hiciera en formación de grupo para evocar al Avatar y así « proporcionar un grupo mundial a través del cual las nuevas fuerzas y energías pudieran obrar... y las nuevas ideas pudieran propagarse ».

La invocación unida de la humanidad y la Jerarquía ha bastado para evocar a este gran Avatar, pero esto no quiere decir que nuestra tarea esté terminada; al contrario, la ciencia de invocación está en estado embrionario. La llamada evocativa de la humanidad debe continuar creciendo y mejorando, para elevarse aún más alto, a fin de evocar una reacción todavía mayor. La red por la que las energías evocadas pueden ser distribuidas, debe también expandirse y reforzarse permanentemente a fin de poder hacer un llamamiento conjunto y utilizar las energías de Aquellos que están preparados para ayudarnos. Se dice que « El Avatar de Síntesis se acerca a la humanidad y que Él va a iniciar el 'reino de los Avatares' ». Es «el advenimiento o la aparición de numerosos Avatares, que traen con ellos toda clase de energías diversificadas, para aquellos que han dirigido hasta ahora los asuntos humanos ».

Una de las cualidades específicas que confiere el Avatar de Síntesis, es la « capacidad de orientar las energías... hacia un fin deseable y reconocido, superando todos los obstáculos y destruyendo todo lo que se encuentra a su paso. No se trata de destruir las formas por la fuerza ... sino una destrucción causada por la vida que se ha desarrollado con fuerza dentro de la forma ». Se dice que en los cien años próximos, el sentido de esta afirmación nos será revelado.

Es el período en el que vivimos. Todas las manifestaciones pacíficas masivas cuya frecuencia aumenta, ¿no atestiguarían un factor nuevo y creciente: « El poder de orientar las energías hacia un fin deseable y reconocido, superando todos los obstáculos y destruyendo todo lo que se encuentra en el camino? ». Basta con ver con qué firme determinación un número sin precedente de ucranianos salieron a la calle con un tiempo glacial y acamparon frente a los edificios del gobierno durante días y días. Esta destrucción de las formas limitadas, corrompidas de gobierno o de ocupación no se hace utilizando los viejos métodos de la fuerza, sino por esta nueva manera de actuar. ¿Sería esta « vida que se ha desarrollado con fuerza dentro de la forma » de los contestatarios la que les ha permitido alcanzar el objetivo deseado sin hacer uso de la fuerza? Parece lógico que las energías del 1r. rayo, que utiliza el Avatar de Síntesis tengan relación con los problemas de gobierno, un factor de la vida del hombre que también es de naturaleza del 1r. rayo. Él tiene una actividad de masa y se dice que trabaja « en el seno de las masas por todas partes, impulsando en el sentido de la mejora general ». Podemos comprobar esto en todo el planeta, en Ucrania, en el Kirghistan, en Libia, y de Togo a Ecuador. El Avatar está en casa – la casa de la humanidad – y esta gran energía está en circulación y produce cambios radicales.

A propósito de circulación... Uno de los efectos más profundamente esotéricos del trabajo de Triángulos se produce a nivel del cuerpo etérico del planeta. Según DK, el planeta ha heredado su cuerpo etérico

actual de un sistema solar anterior, y estaba formado por una red de cuadrados. Al final de este sistema solar, los cuadrados se convertirán en una red de triángulos que serán incorporados al próximo sistema solar. En el próximo sistema, los triángulos se convertirán en «una red de círculos o de anillos entrelazados, atestiguando el desenlace de la cadena de relaciones. Se encuentra una correlación entre estos tres períodos o sistemas solares en las tres etapas de la experiencia humana. En el ser humano, el cuadrado representa la etapa prolongada del cuaternario, la experiencia de los cuatro inferiores – los cuerpos físico, etérico, emocional y mental, a través de los cuales se desarrolla la autoconciencia. El cuaternario se convierte entonces en la triplicidad reconocida del triángulo de la personalidad, el alma y la mónada. Esta triplicidad, por mediación del alma, se convierte finalmente en la dualidad de la mónada y la personalidad, o espíritu-materia que alcanza el punto culminante de síntesis con el Uno simbolizado por el círculo. Como tal, el trabajo de Triángulos facilita el progreso de la humanidad, de la autoconciencia a la conciencia de grupo. Se dice que es « más fácil para las energías fluir a través de la formación triangular del cuerpo etérico, que fluir – como ocurre ahora – a través o alrededor de un cuadrado y de una red de cuadrados ».

Para resumir, el trabajo de Triángulos hace mucho más que expresar simplemente la síntesis; es un instrumento o una herramienta poderosa de la que dispone la humanidad para alcanzar la síntesis. Hace posible la invocación, el alineamiento y la circulación y contribuye a instaurar la era de correctas relaciones humanas. Ha ayudado a la humanidad en su tarea para invocar las energías del Avatar de Síntesis. Debería recordarse que este Avatar « no puede canalizar sus energías más que a través de la conciencia de masa o de una entidad consciente del grupo ». La red de luz y de amor contribuye a transformar el cuerpo etérico del planeta para hacer de él una estructura consciente del grupo y un conductor mucho más eficaz de las energías superiores. No es sorprendente que este trabajo sea « tan grato al corazón de la Jerarquía »

Es una ayuda considerable para los discípulos y aspirantes comprender los objetivos de este trabajo y mantenerlos en la mente, aunque no sea necesario que todos los trabajadores de Triángulos tengan esta comprensión. Cada uno de nosotros puede vitalizar el trabajo en función de su grado de comprensión. A medida que crezca esta comprensión, el dinamismo que cada uno de nosotros puede proporcionar se incrementa igualmente. Ahí es donde este trabajo hace de nuevo milagros. Une a la vez a los trabajadores esotéricos y exotéricos y les da a todos la ocasión de trabajar juntos en beneficio de la humanidad una y del mundo. No olvidemos, aunque lo podamos hacer en pijama, el sentido profundo de esta tarea.

* * * * *

Aplicar la Vida de Luz a la Tierra

Sarah McKechnie

Hoy celebramos el Festival de Wesak, punto culminante del año espiritual, y principal Festival Budista. Los escritos de Alice Bailey nos dan sin embargo otra interpretación del significado de Wesak que el que se encuentra en el budismo tradicional. Ella dice que el Festival de Wesak es « El gran acontecimiento en el planeta en relación directa con el género humano ». Para comprender su significado, examinemos los puntos principales que nos han sido dados por Alice Bailey.

El Festival de Wesak es un acontecimiento vivido realmente todos los años, que se celebra incluso en nuestros días en un remoto valle del Himalaya. Algunos de ustedes ya han visto documentales mostrando una multitud de peregrinos budistas que avanza en este lejano valle. Muchos otros, se dice, están presentes en conciencia, como lo estaba Alice Bailey, viviendo esta reunión como en sueños o en una especie de visión.

Los que han tenido esta visión dicen que este valle del Himalaya está rodeado por todas partes salvo por una garganta entre un par de altas montañas, como el cuello de una botella. En el extremo que está despejado, se encuentra un enorme peñón plano donde se reúnen todos los participantes, que se sitúan según su grado de comprensión espiritual o su « rango », si se puede expresar así. Cada uno sabe exactamente donde está su lugar en esta asamblea y se sitúa allí. Frente a la asamblea se encuentran los Maestros de Sabiduría, la Jerarquía, que se colocan formando círculos concéntricos. A la cabeza del grupo, ante el peñasco, permanecen los « Tres Grandes Señores », como los llama la Sabiduría Eterna: el Manú, el Mahachohan y Cristo, haciendo frente todos al peñón en el que está colocado un gran vaso de cristal lleno de agua.

En el momento de la luna llena de Wesak, se organizan ciertos rituales bajo forma de esquemas geométricos, y se puede escuchar salmodiar cantos. Tienen como efecto crear un canal o una abertura para la afluencia de las energías. Alice Bailey dice que « para los clarividentes que asisten a la escena, las formas geométricas son de una belleza increíble, y esta belleza está realizada por el aura radiante de los Grandes Seres que están reunidos allí ».

La multitud congregada está cada vez más a la expectativa, como si toda la aspiración del mundo estuviera concentrada en ella – en este grupo que espera. Los cantos salmodiados y el ritmo de los movimientos ganan en fuerza, y justo antes del momento de la luna llena se puede percibir un punto minúsculo en el cielo, por encima de la roca. Su tamaño crece y se hace más nítido, hasta que la forma de Buda se hace visible – en la posición que es familiar, sentado con las piernas cruzadas, y la mano tendida en señal de bendición.

Después, cuando la forma de Buda plana sobre el peñón por encima de los tres Grandes Señores, Cristo recita un gran mantram que se traduce en el lenguaje humano como la Gran Invocación, y toda la multitud congregada allí en el valle baja el rostro hacia el suelo. Este mantram, o invocación, pronunciada por Cristo, es la quintaesencia o la síntesis de todas las aspiraciones y la necesidad espiritual del mundo. Marca el momento supremo de los esfuerzos espirituales de todo el año, y tiene como efecto dinamizar, estimular la intención espiritual para el año por venir.

Esta es la leyenda de Wesak, o quizás deberíamos decir el significado subjetivo que se oculta tras la asamblea exotérica que, como he dicho, es un acontecimiento anual real, y que tiene lugar cada año en el Himalaya. Para aquellos que tienen ojos para ver, Buda regresa de un año a otro, trayendo el « toque de Shamballa », que recibe Cristo en nombre de toda la humanidad, y que guarda, por decirlo así, antes de liberarlo en el mundo durante el próximo plenilunio, por el Festival de Buena Voluntad.

Cuando la multitud se dispersa, el agua contenida en la copa colocada en el peñón es distribuida a todos los participantes. Cada uno toma una pequeña medida del agua magnetizada por Buda y Cristo, símbolo de

la profecía que Cristo hizo a sus discípulos durante la última Cena de que buscaran a un portador de agua. Es el símbolo de Acuario, el signo de la nueva era en la que apenas acabamos de entrar.

Este Festival de Wesak tiene tal significado esotérico que es difícil saber por donde empezar. Una cosa es segura, pone en evidencia la colaboración entre Buda y Cristo, « los dos hermanos », como los llama Alice Bailey. Uno de los mayores daños en la manera que tiene la humanidad de comprender la religión, es la tendencia que tienen las religiones a dividir a la gente, más que a unirla. Pero no era intención de Buda y de Cristo instaurar religiones. Vinieron para la humanidad entera y sus enseñanzas conciernen a todo el mundo, no simplemente a los adeptos de las religiones que se formaron siguiendo sus enseñanzas.

Hay que subrayar que los dos, Buda y Cristo, pasaron por la experiencia humana. Se dice de Cristo que conocía el corazón del hombre – pues él mismo estuvo expuesto y triunfó de las mismas luchas por las que todos debemos pasar, y Buda también. Ambos fueron rebeldes en su época, rompiendo con las tradiciones cristalizadas de su medio ambiente y de su institución religiosa. Ambos dieron un golpe al espejismo mundial y a las ilusiones que hacen que ambos sean, y continúan siendo, la encarnación suprema de los Avatares medio hombre medio Dios: Buda como Señor de Luz que reveló el poder de la mente despierta, y Cristo, Señor de Amor, que demostró la fuerza salvadora de una vida que se identifica con todas las demás, que es la esencia misma del amor.

En nuestro pequeño nivel, podemos identificarnos con las fuerzas sociales, políticas y religiosas que han inducido a Buda y a Cristo a tomar una nueva dirección en nombre de la humanidad. Las viejas costumbres, las antiguas creencias y los viejos tópicos ya no eran de ninguna utilidad, pues en su época había puntos de crisis, como ocurre en los tiempos actuales. Un sentimiento de vacío, las dudas y el poco valor espiritual hacían que sus enseñanzas llegaran a punto en aquella época, y hoy estamos de nuevo a la expectativa, por lo que se refiere al retorno de Cristo. Se han hecho tantas especulaciones insensatas sobre el retorno de Cristo, algunas de las cuales francamente alarmantes y sectarias, pero esta espera constituye la base misma y el escollo de la enseñanza sobre el Plan que nos dieron Alice Bailey y el Tibetano – el cual era él mismo monje en una lamasería budista, que considera a Cristo como el guía supremo de la Jerarquía espiritual y el ejemplo más perfecto del impulso evolutivo que jamás haya sido demostrado por un ser humano.

Esta visión de Cristo y de Buda no tiene como objetivo salvar o recompensar a algunos devotos adeptos, sino definir su papel como Instructores del Mundo. Sabemos que la evolución es progresiva, y así la tarea del instructor mundial consiste en indicar el próximo paso a dar para la humanidad a nivel de su evolución espiritual. ¿Qué podría decirnos Buda en nuestros días?

Tenemos un indicio en el « toque de Shamballa » que trae cada año en Wesak. Shamballa es el centro o el punto focal de las energías en nuestro planeta, que se expresa como meta, dirección y voluntad divina. Sólo en el último siglo la humanidad ha sido juzgada digna de experimentar directamente la energía de Shamballa sin que los efectos sean amortiguados por la Jerarquía. Esta energía fue liberada durante la guerra mundial, después en 1975, y de nuevo en el año 2000, según Alice Bailey.

La energía de Shamballa es la energía de síntesis, de fusión y de globalidad, y podemos ver esto en acción en la imperiosa necesidad que nos impulsa hacia la unidad, como en el caso de la Unión Europea, los acuerdos económicos y comerciales, el crecimiento de los movimientos ecuménicos, Internet, y a más pequeña escala, en el carácter global de la criminalidad y en los riesgos que amenazan el medio ambiente. Se quiera o no, para lo mejor o para lo peor, vivimos en un mundo más pequeño y sumamente interdependiente. El llamado "efecto mariposa", que dice que el aleteo de alas de una mariposa se hace sentir, a cierto nivel, en la otra punta del mundo, se demuestra de múltiples maneras.

Esto hace que las enseñanzas de Buda sobre el deseo estén más que nunca de actualidad. Buda hablaba del deseo como de un fuego, y nos indicó sus tres llamas mayores: el deseo, el odio y la ignorancia. La tendencia del ser humano a "apegarse" o a "desear" es el combustible que alimenta este fuego permanentemente, decía. En su primera lección después de haber alcanzado la iluminación, Buda enseñó a sus discípulos las Cuatro Nobles Verdades, a saber: Dejar de apegarse al deseo de cosas materiales; adquirir un verdadero sentido de los valores; no dar demasiada importancia a los bienes materiales y a la existencia terrestre; seguir el Noble Óctuplo Sendero que es el camino de las correctas relaciones. Comienza por valores justos y al final se encuentra la felicidad justa.

En un sentido, es de una simplicidad desarmante, pues, pensándolo, el deseo es el motor de toda nuestra existencia, y no hay deseo que sea tan poderoso como el de vivir. Hemos podido comprobarlo recientemente con todo el alboroto alrededor de Terri Schiavo, y todas las controversias a propósito del aborto: el deseo de mantener la vida dentro de la forma imaginando que la vida tiene necesidad de la forma para expresarse. El deseo de existir, de existir como individuo, es la causa de todos nuestros sufrimientos, nos enseña Buda, porque nos sujeta a la rueda de renacimientos, mientras tengamos el deseo incesante de nuevas formas, y nos aferremos a la vida terrestre como si fuera el único dominio conocido de la existencia.

La afirmación del yo es la causa de todo sufrimiento. Quien siembra individualismo, recoge sufrimiento, dice. Renunciad a este individualismo loco, entrad en el Nirvana que es el Océano del Ser, y dejaréis de sufrir. Más rápido de decir que de hacer, si se refiere a la experiencia humana.

La realidad tal como la percibía Buda, la ha traducido el Teósofo budista Noel Humphreys así: "Tenemos el Todo de Luz, o el No nacido, o el espíritu de Buda, de donde proceden todas las cosas manifestadas, que están compuestas de la forma, en perpetuo cambio... No existe en el hombre o en todo el universo ningún elemento o cualidad permanente que separe este hombre o esta cosa del no nacido en su totalidad... de toda la manifestación que no puede ser separada. Hay un No Nacido, Sin Origen, Sin forma. Si no fuera así, no habría ningún medio de escapar del mundo de la creación, original, formal. Cada una de las formas cualquiera, pasada, futura o presente, subjetiva u objetiva, baja o elevada, debe ser vista tal como es. "No es mía; no soy yo; no se me parece".

Entonces, ¿quien soy y qué soy? Tal vez encontraremos una indicación en uno de los nombres de Buda; se le llama 'el alma diamante'. Esta 'alma diamante' es la que puede reflejar a la perfección la totalidad del espectro de la luz. Su personalidad se ha vuelto tan transparente que se ha convertido en un reflector de la luz, o de la radiación interior. El diamante refleja la luz de manera perfecta y Buda es la encarnación de ello, pues no había nada en él que pudiera impedir el paso de la luz – ni defectos, ni sentimientos codiciosos, ni apetitos carnales, ni deseos acumulados; había puesto fin a la dualidad.

Este es nuestro objetivo, y el amor, tal como Cristo demostró, es el método para conseguirlo. Las verdades más grandes son las más simples – no las más fáciles, sino las más esenciales, luego simples, liberadas de pensamientos "sofisticados" – de reacciones del tipo "oh si, pero". Algunos tienden a considerar que las enseñanzas de Buda son nihilistas – como el hecho de negarse toda alegría. Pero esto es comprender mal su mensaje. Él no nos dijo que no había que amar la vida, o que no hay ningún camino creador porque de todas maneras, todo es perecedero, y usted mismo. Sino que lo que dijo, es que deberíamos vivir sin deseos y amar con desapego, liberados de este deseo por las formas de todo tipo, porque todas las formas son compuestas y están destinadas a desaparecer. Como nos sugirió Cristo, no construyas tu morada – el sentido del yo, su identidad – sobre arena; no es una fundación sólida.

Buda mostró el camino hacia otra realidad distinta que la realidad formal. "Existe algo que jamás ha nacido... que jamás ha sido creado y que conserva su integridad. Si este algo no existiera, sería imposible encontrar una salida". Buda, habiendo alcanzado la iluminación, encontró la salida, y pasó toda su existencia, que fue larga, en transmitir el mensaje de lo que había comprendido que era el único medio de poner fin al sufrimiento. Curiosamente, es en el momento mismo en el que alcanzó la iluminación bajo el árbol búdico de la antigua India, cuando tocó la tierra con la mano, haciendo pasar a la tierra, reino de la manifestación, el reino de la forma, este estado de hecho, este contacto con el No Nacido, el No manifestado, el Nirvana. El camino que va de la forma a lo Real es un camino en conciencia, y se huella abandonando todo sentimiento de separatividad, poco a poco, antes de ver más allá de la forma, el todo sintético que es la vida misma. La nota clave de nuestra meditación nos sirve de guía : "Que el grupo comprenda la Ley de Síntesis, de unidad y de fusión". Sabemos que la síntesis existe, pero que la unidad debe construirse. Es el hombre que se esfuerza por instaurar correctas relaciones humanas en la tierra, y podemos constatar numerosas tentativas fructíferas en este sentido cuando la tarea del nuevo grupo de servidores del mundo toma amplitud. La red de relaciones es más fuerte que, digamos, hace un siglo.

La fusión, son los esfuerzos de un individuo para integrar y coordinar sus diferentes cuerpos – personalidad, mente, emociones y vehículo físico – con el alma, el yo superior, y finalmente con la mónada – el punto ígneo que es la esencia misma de nuestro ser, y que es nuestro polo de integración en el todo. El agua y el fuego son ambos, dos símbolos de la síntesis del todo; la Biblia dice "nuestro Dios es un

fuego devastador", y los budistas hablan del Océano del Ser. En una chispa de fuego y una gota de agua, es imposible imaginar sus partes componentes existiendo separadamente, o individualmente. Todas las barreras desaparecen, y ¿qué queda en su estela? No el vacío, no la nada, sino la globalidad en un grado en el que las palabras, que saben expresar tan perfectamente los cuerpos compuestos, fallan.

En el transcurso de los años, Buda regresa a la tierra trayendo el toque de Shamballa, la energía de Síntesis, a la humanidad. De un año a otro, desde hace siglos, la humanidad progresa después de haber dado mucho al "yo y mío" separatistas y sectarios, para llegar a conceptos sobre el todo cada vez más amplios. Después del pillaje del planeta y de los reinos inferiores, la humanidad despierta poco a poco a este equilibrio delicado que es parte de nuestro planeta y de todos sus sistemas. Pasadas las guerras y las agresiones, nos despertamos progresivamente a la unidad de la familia humana – unidad tan preciosa y tan indiscutible que Cristo ha dicho "Lo que hagáis al más pequeño de los míos, es a mí a quien lo haréis".

Queriendo compartir la copa de agua magnetizada por la presencia de Buda cada año durante Wesak, la humanidad demostrará que comprende el mensaje de Buda y de su hermano Cristo.

Tocando la tierra con la mano en el momento de la iluminación, Buda mostró la necesidad que tiene el hombre de aplicar a la tierra la luz de la vida – de aportar la inteligencia, la razón, la fuerza de la mente, al mundo de la forma. La Gran Invocación, pronunciada en el momento exacto del plenilunio de Wesak, enuncia este deber : "Desde el punto de Luz en la mente de Dios / Que afluya Luz a la mente de los hombres / Que la Luz descienda a la tierra".

La Humanidad empieza a cooperar en esta tarea utilizando el poder de la mente, y por eso se nos pide participar en la ceremonia de Wesak dejando libre curso a nuestra imaginación – porque es la vía de acceso a la intuición y a la Razón Pura. Haciendo trabajar convenientemente nuestra imaginación, tenemos la descripción de la ceremonia en el Himalaya que nos ha pintado Alice Bailey, tenemos las enseñanzas de Buda y de Cristo, que trabajan juntos en esta bendición del mundo, y tenemos las energías de Shamballa, la gigantesca "escoba divina", que hace limpieza en el mundo, eliminando todo lo que impediría registrar la síntesis subyacente a todas las formas compuestas. Ahora vamos a meditar en nuestra nota clave, que el grupo comprenda la Ley de Síntesis, de unidad y de fusión.

* * * * *

La Síntesis dicta la Tendencia evolutiva de hoy en día.

Dale McKechnie

La tendencia evolutiva hacia la síntesis está perfectamente resumida en la cita del Tibetano de la nota clave de nuestra conferencia:

Todo va en el sentido de amplios bloques unidos, de la fusión, de las relaciones internacionales, de los planes conjuntos, de la fraternidad, la fusión económica, el libre intercambio en todas partes, la interdependencia, el ecumenismo, las acciones para el bienestar de la humanidad en su conjunto, y de los ideales que hablan de la totalidad y que militan contra las divisiones, la separatividad y el aislamiento.

Esto describe bien la tendencia general que, como vemos, tiene lugar en nuestros días en el mundo. Hay un "acercamiento" general para tal o cual objetivo más amplio. El impacto de las energías de Síntesis de Shamballa – que han sido liberadas directamente en la conciencia humana en 1975, y después de nuevo en 2000 – han abierto camino para descender al reino mineral, y afecta a todas las formas de expresión de la vida humana. Incluso al punto de lanzar un debate sobre qué es realmente la vida. Este impacto se puede sentir en el corazón mismo de nuestra existencia. Y los problemas que se plantean son para bien, pues desaparecen muchos puntos de vista nuestros, limitados por el intelecto, que frecuentemente frenan el progreso. La síntesis dicta esta tendencia, pues es la dirección requerida por la Voluntad más grande de Dios. Y los planes así como las actividades de los hombres de hoy no hacen más que responder a esta llamada. Cuando la Síntesis es el objetivo último, los acontecimientos en curso, aunque alentadores, no son más que premisas de un proceso muy largo de integración y de unidad. Lo que Dios tiene en perspectiva para la humanidad – que es la creación de una síntesis subjetiva en la conciencia – es un estado de percepción que nos es difícil concebir hoy en día. Y no obstante, comenzamos a sentir este impulso hacia la síntesis en todas las facetas de la vida cotidiana. Y lo que es interesante es que en todos los esfuerzos conjugados para colaborar juntos, nosotros, los seres humanos, pensamos que es nuestra idea, que viene de nosotros. El hecho de que la idea pudiera venir de la Voluntad más grande de Dios no nos viene ni a la mente. Se tiene tendencia a creer que los cambios fenoménicos que se producen en el mundo se deben a nuestro propio genio creador, nuestro propio afán de mejora. Y esto es cierto. Pero la fuerza que nos impulsa y el motor de influencia que se oculta tras todas las actividades humanas emanan, como sabemos, de fuentes superiores, sea esta fuente el Alma, la Jerarquía espiritual o aún recientemente, Shamballa. Al hombre se le ha dado el libre albedrío para que pueda organizarse y actuar según su buena voluntad, en los límites permitidos. Y la Jerarquía ejerce su voluntad – que es la Voluntad de Dios – inyectando ideas divinas y directrices divinas en la corriente de pensamiento del hombre, donde son captadas por mentes cuya sensibilidad está en el mismo plano que el pensamiento intuitivo. Entonces estas ideas son "revestidas" de sustancia deseo, después se vuelven deseables y se manifiestan por miedo de la creatividad del hombre. Y he aquí como la idea de síntesis influye en las decisiones humanas.

Esto es el nudo gordiano de la situación actual entre Dios y el hombre. El nudo del problema en realidad tiene relación con las relaciones, o con su ausencia. Mientras que los espíritus sensitivos son capaces de sincronizarse más estrechamente con la Mente Divina, las relaciones entre los tres centros planetarios – la Humanidad, la Jerarquía y Shamballa, se vuelven más estrechas. Luego, como quiere el Plan Divino, la Jerarquía espiritual y la humanidad podrán fusionarse, así como a nivel del individuo, la personalidad y el alma no son más que una.

Imaginen por un instante el impacto a nivel de la creatividad humana, cuando esta relación divina sea reconocida y revelada como teniendo una existencia de hecho. Piensen en los cambios que va a producir en las conciencias y en el espíritu creador humano cuando millones de personas comprendan que están en la tierra, no sólo para su provecho, sino para mayor beneficio del Plan Divino, para mayor beneficio del todo. Entonces el pensamiento humano saldrá de su condición egoísta para abrirse a la vida grupal del alma una. Imaginen (como John Lennon) un mundo en el que una masa crítica de personas sea capaz, y tenga esta capacidad en conciencia, de ver la vida en términos de Vida Una, del alma una y del Trabajo uno. El hecho de realizarlo en la práctica es el primer paso hacia la expresión de la verdadera síntesis. Y es

una alegría que la humanidad comience a responder a esta tendencia evolutiva, lo sepa o no. La idea de síntesis tiene un impacto en la conciencia humana, aún cuando sea imperfectamente al principio.

"Todo va en el sentido de bloques unificados más amplios, de relaciones internacionales y de planes a nivel mundial...". Tenemos pruebas evidentes de que esta tendencia está actuando en el mundo de hoy. Dicho sea de paso, una "tendencia" significa simplemente "extenderse en una dirección general" o "mostrar una inclinación hacia". En otras palabras, indica los primeros pasos que se intenta dar en un nuevo camino. El ritmo de estos pasos empezó a acelerarse en los años 1920 con la formación de la Sociedad de Naciones. Desgraciadamente, el comienzo de esta tentativa con miras a crear relaciones internacionales fracasó, en parte debido a la política aislacionista de nuestro propio Senado de los Estados Unidos que no pudo dar su apoyo a la Sociedad. Pero fue igualmente una época en la que muchos viejos esquemas de gobierno comenzaron a desmoronarse, sobre todo a nivel de gobiernos nacionales regidos por monarquías o leyes autocráticas. Y eso también fue el resultado del impacto de Shamballa a mediados de los años 1920. Es el aspecto destructor del dinamismo del primer rayo de Voluntad o Poder, que ha erradicado las formas de poder obsoletas que ya no estaban adaptadas a un mundo que va hacia la síntesis y hacia un bloque unido de naciones. Para gobernar a las naciones en el mundo de hoy en día, se necesitan cerebros que puedan captar ideas y conceptos amplios a escala internacional y trabajar con ellos; cerebros que sean capaces de trascender los puntos de vista aislacionistas y nacionalistas; cerebros capaces de ver que la necesidad humana tiene primacía sobre las necesidades nacionales. Las políticas aislacionistas y el "dejar hacer" no tienen lugar en un mundo que va hacia la síntesis

Ahora vemos muy claro, que lo que tiende más manifiestamente hacia la síntesis, es ese gran potencial que representan las Naciones Unidas, a pesar de todos los problemas que ha tenido recientemente. La Jerarquía espiritual se empleó en su fundación en 1945. El hecho de que se haya constituido fue la prueba a ojos de la Jerarquía de que la voluntad del hombre estaba abierta y respondía a la Voluntad más grande de Dios; ahora la mente humana tiene la capacidad de acometer las relaciones humanas y las instituciones y crearlas. Fruto de algunas experiencias de las NU que han tenido éxito, han nacido decenas de acuerdos internacionales dirigiendo el comercio, los negocios, los reglamentos marítimos, las comunicaciones internacionales, las actividades internacionales, la sanidad, los derechos universales del hombre, así como el desarrollo y la legislación internacional, por no citar más que algunos. Representan las buenas cualidades que son resultado del impacto de Shamballa. Las tendencias aislacionistas han dado paso a las tendencias mundialistas, a la organización mundial y a la interdependencia.

Es muy evidente que esta tendencia no satisface a todo el mundo, sobre todo a los movimientos que tienen relación con la fusión económica y el libre intercambio. El comercio siempre ha estado regido en buena parte por el egoísmo y los intereses personales. Esto es inevitable, debido a nuestro actual nivel de conciencia. Cuando las energías espirituales superiores impactan en mentes imperfectas, egocéntricas, los intereses egoístas son estimulados en paralelo con la necesidad de fusionar y formar agrupaciones de naciones más importantes, corporaciones y acuerdos comerciales más amplios en el plano internacional. Resulta que el mundo entero se ha convertido ahora en un gigantesco mercado. He tenido la prueba al recibir hace algunas semanas una llamada telefónica de una empleada de comercio que trabajaba para una imprenta en Baltimore. Ofrecía precios competitivos para un procedimiento en cuatricromía por medio de una compañía foránea. Por foránea, no quería decir las Bahamas o incluso Méjico. Hablaba de la China. Decliné su oferta, pues tenemos un excelente impresor aquí mismo, no fuera, en Nueva York. Eso da motivos para reflexionar – hoy en día, el impresor de la esquina debe competir con impresores en China y probablemente muchos otros países del mundo. La próxima vez que compren una tarjeta de aniversario o una tarjeta de felicitación, miren al dorso para ver donde ha sido impresa.

Lo mismo ocurre con muchos otros productos industriales – en el textil, el mobiliario y en la informática. Si pide un servicio por teléfono a su sociedad informática o sobre su factura de tarjeta de crédito, puede que se encuentre con un agente de servicio en la India, alguien que ha trabajado duro para aprender a hablar como un americano. Lo que hace posible todo el comercio internacional, es desde luego el ordenador, las fibras ópticas y las comunicaciones por satélite. Alguien que posea un buen ordenador y un servicio en línea ahora puede hacer negocios con cualquiera en el mundo que tenga un ordenador. El mercado mundial no está más que a unos clics de distancia.

En un artículo aparecido recientemente en el magazín del New York Times, Tom Friedman hace la observación de que "el mundo es plano", significando que las comunicaciones instantáneas en el mundo

han hecho explosión, así como la potencia de los ordenadores, los motores de búsqueda como Google, Yahoo y MSN que han revolucionado el mercado mundial en su terreno. Las consiguientes innovaciones que se han aportado en los últimos diez o quince años ahora van en el mismo sentido, para favorecer una nueva forma de colaboración mundial. Lo que se ha creado, según Friedman, es "un campo de juego mundial en Internet que permite múltiples formas de colaboración en la búsqueda y el trabajo en tiempo real, que deja a un lado la geografía, las distancias o incluso, en un futuro cercano, la lengua". Friedman cita a Marc Andreessen, cofundador de Netscape, el proveedor de acceso a Internet: "Para mí, lo más significativo, es el hecho de que un joven de 14 años en Rumania o en Bangalore, o en Rusia o en Vietnam disponga de todos los datos, de todas las herramientas, de todo el material de software a su conveniencia para hacer uso de sus conocimientos como le parezca bien". Y añadiría que esta tecnología toma cada vez más la forma de un teléfono móvil/celular y de un aparato de fotos digital todo en uno, no mayor que la palma de la mano. Pronto podrán tener el mundo en la palma de la mano. Como dice este viejo gospel a propósito de Jesús: "Él tiene el mundo entero en sus manos". Claro está que Jesucristo se preocupa más de su alma que de su móvil. Pero quizás un día, todos estarán en sincronía: ¡Cristo, el Instructor Mundial, la vida en su ciberfono!.

Esto plantea el problema de saber ¿cual es el impacto de esta tecnología mundial en la conciencia humana? Este impacto es más difícil de evaluar. Quizás tendría que comenzar por ustedes, como individuos. ¿Qué efecto les ha hecho navegar en la web? Con la TV y la radio, ¿se ha ampliado su horizonte sobre el vasto mundo? ¿Les ha dado de alguna manera el sentido de la Vida una, del Alma una y del Trabajo uno? Ahí es donde el verdadero punto de convergencia toma todo su sentido, en la conciencia. Las tecnologías quizás han abierto el camino a la mundialización, pero ¿han despertado su conciencia al sentido de la universalidad? Las tecnologías permiten crear nuevas relaciones mundiales en el plano físico. Pero no es más que el primer paso de un largo proceso hacia la síntesis. Como he dicho anteriormente, el nudo del problema se encuentra en el término "relaciones". Y para nosotros, así como para el nuevo grupo de servidores del mundo, la relación que prima ante todo, es la relación con el alma. El alma, el Alma una, es el gran Agente creador de relaciones cariñosas, relaciones que actúan de manera armoniosa. Como en un ordenador, si todos los componentes – el programa del ordenador, el navegador, los cables de fibra óptica, los satélites e Internet – no están sincronizados y no trabajan de forma armoniosa como una sola unidad, entonces las relaciones se interrumpen. Con la síntesis viene la integración, la fusión y el desarrollo del sentido del esfuerzo en común. Este proceso deja tras de sí todo sentimiento de separatividad y aislamiento. La conciencia humana terminará por comprender que en realidad no hay más que un Trabajo uno, que se expresa a través de todos los departamentos de la vida humana. Le incumbe al nuevo grupo de servidores del mundo ponerlo en acción en el mundo gracias a sus esfuerzos unidos.

* * * * *

La Síntesis existe, la Unidad debe ser creada

Grupos de Discusión sobre el hecho de crear la unidad por medio de la religión, la ciencia, las artes y la cultura

* * * * *

Crear la Unidad en el Campo de la Religión

Michelle Pearce

Sabemos que la idea de síntesis lo subtiende todo. De ahí vienen todas las cosas y es ahí donde finalmente todas deben regresar. A partir de esta síntesis de lo Real, la religión es precipitada. Pero es precipitada y se manifiesta por medio de la diversidad de culturas y de la mente separadora que han caracterizado a la humanidad en el pasado. Eugène Cosgrove, en "*La gran Marcha del Discípulo*" dice que "toda experiencia religiosa que quiere tener algo más ... que simples valores de supervivencia, debe descubrir los orígenes y el destino espiritual del hombre" (p. 290 – ed. inglesa).

Sin embargo, las diferentes formas de expresión de las diversas religiones tenían un objetivo. Mirando más de cerca, comprendemos el origen, las consecuencias y los beneficios de esta diversidad. Las variadas formas de religión hacen que las llamemos profesiones de fe, que han sido creadas en el seno de diversas agrupaciones humanas, y que tenían pues como objetivo contribuir a relacionar estas agrupaciones y estas culturas específicas con Dios. Ponen en relación vertical estos grupos particulares y la Divinidad Trascendente.

Alice Bailey dice en "*La Reaparición de Cristo*", que el objetivo de la religión es relacionar a la humanidad con Dios trascendente. La religión proporciona el campo magnético que es la base en la cual la humanidad como grupo puede conseguir relaciones verticales correctas con sus orígenes y su destino superiores. En el pasado, existían confesiones separadas en el seno de culturas diversas que permitieron esta manera de actuar. El futuro da la visión de una humanidad una y necesita una religión unida. La base de una religión unida, es una humanidad unida.

Esta es la visión suprema que los aspirantes y los discípulos deben sostener. Sosteniendo esta visión, vivimos entonces la interioridad y percibimos conscientemente las separaciones actuales, las demandas y las necesidades de la humanidad. Este es sin duda un gran campo de batalla y una posición incómoda para el aspirante de segundo rayo que mantiene la visión de la unidad y vive sin embargo en la separatividad, y no obstante debemos hacerlo, y por medio de este método – por nuestra vivencia separativa y nuestra visión de la unidad – realizamos nuestra tarea. Eso demanda una aguda percepción de que la separatividad está muy presente, así como la clara visión de las posibilidades que esperan ser concretadas en el futuro.

Hay numerosos servidores que trabajan en diversas tradiciones religiosas. En el seno de estos grupos diversos, tenemos algunos valores compartidos. El hecho de reconocer las cualidades esenciales es el camino que nos acerca a la síntesis subyacente, que encarna el futuro por el que trabajamos.

No son los teólogos los que crean la unidad de las religiones; es el grito de las masas. Ellas evocan en los discípulos y los aspirantes aquello que necesitan para elevarse. El alma de la humanidad es sana y fuerte, y constatamos que esto también es válido para las religiones. Aunque las doctrinas del hombre sean de naturaleza separatista, e incluso si muchos jefes religiosos han sido líderes y lo son aún, que se sirven de la exclusión y siembran la discordia creando rivalidades con las otras creencias, antes que apelar al amor y a la compasión, la gente ahora vive y trabaja estando cerca de aquellos que abrazan otros cultos y perciben la verdad. La verdad es que los pueblos de todas las confesiones son básica y fundamentalmente buenos, y que su aspiración última es mostrarse compasivos, indulgentes y llenos de amor. Cuando la gente ve buenas cualidades en las personas que practican otras religiones, les es imposible creer que su religión es la única válida, o que las otras creencias son profundamente malas o construidas sobre falsas verdades. ¿Por qué sus vecinos y amigos, que saben que son personas con un buen fondo, irían a practicar otras religiones que les separarían de lo Divino, de lo bueno y de lo verdadero?

Los actos que emanan de los aspectos radicales y fundamentalistas de todas las tradiciones religiosas no han hecho más que incitar a la gente a plantearse más preguntas para intentar comprender mejor en qué consisten las verdades que se ocultan tras las diversas confesiones religiosas, y en lo que ha impulsado a la gente a tales gestos de desesperación. Desde el 11 de septiembre, nunca se han escrito tantos libros sobre la religión musulmana por personas no Musulmanas. Numerosas iglesias Cristianas han invitado a sus interlocutores Musulmanes a compartir sus creencias. Esto fue el motor que impulsó a saber más sobre las otras religiones y a comprenderlas. Este deseo de comprender hace surgir la intención de ir al encuentro de

otras creencias, o de fundirse en ellas empleando la mente. Así, aunque las religiones son todavía de naturaleza separatista en el plano físico, la unificación ya ha comenzado en el plano mental gracias a la comprensión de la mente. Una mente comprensiva y la unidad suplantán el plano astral. Hacia esto deberíamos tender y aquí deberíamos aportar nuestra contribución.

Es importante que al definir nuestras intenciones para nuestras actividades futuras, capturemos la importancia y el objetivo de las religiones para las personas de buena voluntad en el mundo. Las tradiciones religiosas actuales son como los cinco dedos de una mano. Cada dedo trabaja de manera un poco diferente, y sin embargo si no trabajan juntos, la mano no podrá actuar correctamente para responder a la necesidad. Pueden trabajar todos juntos al unísono a partir de un punto de síntesis que es la meta. La clave, es la unidad de intención. Esta meta no consiste en dar más poder a un grupo, sino en crear relaciones verticales para todos.

Los acontecimientos importantes en el mundo son crisis que ofrecen oportunidades. Proporcionan la ocasión de empezar a comprender los efectos de la separatividad y el poder de la unidad de intención en el mundo humano. Las energías de buena voluntad se vierten en la masa gracias a los esfuerzos de los esoteristas. Por medio de estas energías, las personas de buena voluntad se convierten en campos magnéticos para formas o redes más elevadas. Los hombres y las mujeres de buena voluntad son los que quieren comprender las razones subyacentes a los dramáticos acontecimientos en el mundo, y encontrar una solución que recurra a la comprensión y al amor, cualidades de segundo rayo.

El segundo rayo de amor-sabiduría es la energía unificadora en nuestro mundo. La tarea del trabajador de segundo rayo es convertirse en una fuerza positiva en el mundo. Si todo eso nos parece confuso, es porque tenemos tendencia a confundir las actividades de la personalidad con las del alma. La personalidad opera a través de actividades exteriores, de tercer rayo. El alma opera por medio de cualidades y energías, de segundo rayo. Así para ser positivos, como almas en encarnación, tenemos que aprender a vivir las cualidades de amor, no sólo de manera teórica, sino concretamente. Haciéndolo, nos convertimos en una unidad de energía en el mundo. No hacemos más que esforzarnos en volver al segundo rayo tan activo en el mundo que suplante al tercer rayo de actividad inteligente incluyéndolo. Nuestros pensamientos y nuestras energías, basadas en las cualidades unificadoras del segundo rayo de amor-sabiduría, se convierten en energías poderosas que impresionan a la masa de hombres y mujeres de buena voluntad y los llevan hacia la comprensión, a pensar correctamente y a actuar de forma justa.

¿Cuál es el objetivo de las religiones considerado desde el ángulo de las personas de buena voluntad? Sólo los líderes quieren que su grupo tenga poder sobre los otros grupos. La gente va a la iglesia porque buscan lo divino. Adivinan que la vida y el mundo valen más que el materialismo que nos rodea, y buscan la manera de comprender por ellos mismos. Esto es lo que hace reaccionar a las masas, es el objetivo de su búsqueda y a lo que son sensibles. Cristo ha dicho que nuestro reino no es de este mundo, y que iba a preparar un lugar para nosotros. La meta de las religiones es procurar que esta idea presentida se convierta en una realidad viviente y conocida por todos aquellos que buscan.

Es raro que la gente encuentre su camino hacia estas realidades en los dogmas de las religiones del hombre. Vean hasta qué punto la espiritualidad de los profanos ha tomado importancia, para responder a la necesidad de las relaciones verticales que las iglesias no han podido satisfacer. La mayoría de las veces, los que encuentran realmente lo que buscan en las iglesias, lo hacen porque han reconocido lo que no era real, y han continuado buscando más allá de las iglesias. Esto es válido para los aspirantes, pero no para las masas, que todavía no tienen un alma bastante avanzada para un tipo de trabajo subjetivo tan difícil. Para esta gente, las doctrinas humanas y la autoridad de la iglesia hacen caer un clima de inercia y pasividad que les ahoga, por lo que sufren. Las religiones deberían aliviar el sufrimiento, no causarlo.

Los diversos caminos y métodos para ayudar a la gente a entrar en contacto con el alma existen ya en las diversas confesiones, y el hecho de reunir todos estos métodos responde al verdadero objetivo de las religiones y las une a todas. El Budismo posee la clave de la postura correcta en este sentido, y del control del poderoso kama-manas, o naturaleza deseo de la personalidad. El Taoísmo nos da un verdadero sentido de la unidad y de la circulación del flujo vital. La religión Musulmana contiene en su centro el germen de la vida en comunidad. El Hinduismo ama la diversidad de las formas y nos da un gran número de métodos de yoga, incluido el bhakti y el raja yoga. Y el Cristianismo guarda en lo más profundo del corazón, incluso si a veces es demasiado profundo para que se vea, el amor y la joya crísticas que esperan ser

reveladas para derramarse en un mundo que sufre. Por ella sola, cada una de las diferentes tradiciones ha jugado su papel en su tiempo y a nivel de su cultura respectiva, pero sólo tomándolas todas en su conjunto se comienza a percibir el propósito grandioso y glorioso y las ilimitadas posibilidades que tiene la humanidad de trascender sus limitaciones para convertirse en un centro de luz y de amor. Esta unidad de intención, a partir de todas las confesiones, es la que nos incumbe evocar. Tenemos múltiples creencias religiosas, pero en realidad, la religión es Una, exactamente como tenemos el Alma Una, un Dios Único y la Vida Una. La idea, es el alineamiento vertical; el ideal, son las relaciones justas. Tenemos que revelar esta verdad a la humanidad. Lo hacemos, en primer lugar por el hecho de ver y conocer la Verdad y su potencial inmediato en estado latente, después, manteniendo esta visión y, partiendo de ahí, consagrándole todos nuestros pensamientos y todas nuestras acciones en el mundo. Así llegamos a encarnar esta comprensión en nuestra propia cotidianeidad y servimos de modelo, de principio rector para la humanidad. Y como un imán, las energías inferiores son transformadas y forman un conglomerado alrededor de nuestro propósito superior. Allí donde tenemos la vida, el movimiento y el ser en este mundo, nos convertimos en semilla viviente.

Así como la religión reconoce que su verdadero objetivo es conducir a la humanidad a liberarse del sufrimiento gracias al contacto con el alma, y así con Dios, las doctrinas se embotan poco a poco, y la síntesis es revelada. Así como las masas quieren que la religión viva de acuerdo con su objetivo y que los discípulos mundiales mantengan la visión, las tradiciones religiosas deben ajustarse a través de la atracción magnética. Cuando la luz brilla sobre los discípulos que están en el seno de los diversos grupos, los individuos más receptivos comienzan ellos también a percibir claramente la síntesis subyacente, y el pensamiento y las actividades correctas requeridas para rasgar los velos de la ilusión se manifiestan progresivamente.

Nuestro deber es mantener esta visión de unidad y servir de modelo, permanecer en la luz en el seno de diversas confesiones y de agrupaciones sectarias. Cuando reconocemos a servidores en otras agrupaciones sectarias que permanecen en esta misma luz y siguen el mismo propósito del Alma, eso alegra nuestro camino y lo vuelve más fácil, y juntos nos unimos en los planos subjetivos, para crear una red de luz que subtiende y relaciona a todas las agrupaciones religiosas. Este vínculo subjetivo es una realidad en proceso de llegar a ser.

Cada uno puede aprender a observar los gérmenes de unidad, a permanecer en la luz del Espíritu de Síntesis, para conceder la atención y el pensamiento requeridos a esta visión de futuro que está en vías de rápida precipitación gracias a nuestra actitud equilibrada y a nuestros esfuerzos. Alineando nuestras pequeñas voluntades con la Voluntad y el Propósito del Uno, la atención y las ideas de las que demos prueba nos dan cada vez mayor poder y eficacia en nuestro trabajo. Así, el impacto que conseguimos va mucho más allá de lo que pudiéramos realizar como personalidades tributarias de actividades físicas en el mundo.

Nos convertimos en creadores divinos en el mundo percibiendo la síntesis y la meta subyacentes. Sólo a través nuestro, como partes integrantes de un todo unido en trance de ser creado por nosotros, se cumplirá la Voluntad. Estamos viviendo una experiencia grandiosa al experimentar el poder de la síntesis. Fijémonos pues como meta ser un punto focal dinámico y poderoso para las unidades de energía de amor-sabiduría en el mundo. Poco importa el mal aparente del que somos testigos, tratemos de permanecer fijos sobre nuestra meta, estando receptivos, en el seno de las religiones, pero igualmente en otros campos de la actividad humana, únicamente a la luz, a lo verdadero y al bien, y a hacer germinar esta semilla, de manera que el espejismo y lo irreal se desvanezcan, y a que la unidad que realmente es el alma de las religiones en el seno de todos los grupos sea revelada. Que nuestra plegaria y nuestra invocación sean éstas: "Que el propósito guíe a las pequeñas voluntades de los hombres" sabiendo que la meta es la unidad, la alegría y el alivio del sufrimiento.

* * * * *

Una de las notas clave de Aries, durante el Festival de Pascua, es esforzarse para alcanzar la unidad, y simplemente quisiera partir de esta idea. Esotéricamente hablando, se podría decir que todo es vida, y así que es un todo sintético. Como diría Sarah, alcanzamos la unidad gracias a nuestros esfuerzos y a nuestros actos, y creo pues que le incumbe a la humanidad unir lo que parece separado e inconexo. Como cuarto reino, nuestro deber es reunir de manera específica los tres reinos inferiores y el quinto reino de las Almas, y debemos revelar la naturaleza de lo real con una gran "R". Entonces, ¿tiene la ciencia un papel a jugar en todo esto? Respondería que el hecho de revelar lo real, es finalmente lo mismo que alcanzar la unidad. También se podría contestar que la ciencia ya ha jugado su papel realizando la unidad, y nos vienen a la mente diversos ejemplos. La ciencia ha puesto fin a la época en que pensábamos que la peste bubónica era causada por las emanaciones de los pantanos y los vapores fétidos por ejemplo – una horrible enfermedad que se llevó a tantas personas en Europa en la Edad Media – para enseñarnos que existen bacterias y virus que pueden provocar enfermedades, lo que nos llevó a encontrar tratamientos para las enfermedades.

La ciencia nos ha hecho comprender igualmente que hay un vínculo entre todos los elementos naturales – sólo el estudio de la ecología y de los sistemas que existen en el seno de la ecología, nos hacen comprender claramente la unidad de la naturaleza, y tenemos realmente profusos ejemplos que demuestran que la gente ha olvidado tenerlo en cuenta. Se introdujeron conejos en Australia, donde no tenía ningún depredador en la naturaleza, y los conejos simplemente proliferaron. Después, se intentó matar a los conejos por medio de virus, y se creó un equilibrio, en el cual los conejos y los virus han terminado por cohabitar.

La ciencia se ha convertido en una disciplina (lo que no era forzosamente el caso en tiempos antiguos) al punto que existe un método de descubrimiento y experimentación universalmente reconocido – el método científico. Y podríamos decir a este respecto que los sabios son los que han creado la unidad en el mundo, así como la ciencia, en la medida en que todos los científicos conocen los métodos experimentales y sus aplicaciones, y lo que hay que hacer para llegar a encontrar pruebas. Diría que a veces los científicos se equivocan un poco cuando sostienen que han encontrado una prueba, cuando en realidad se sabe que siempre se produce un hecho nuevo. Parece que el objetivo implícito de la ciencia sea llegar a un conocimiento suficiente de la naturaleza, para que pueda explicarlo todo, y así, que sea uniforme por este cauce. Pienso que como científicos, creemos que si llegamos a comprenderlo todo, entonces podemos uniformizarlo todo. Sin embargo, uno de los handicaps actuales de la ciencia, es que en la medida en que actualmente está financiada por el gobierno y los contribuyentes en el mundo, tiene tendencia a limitarse únicamente a los efectos en el plano físico. Los científicos, como grupo, son conocidos por conceder todo el crédito a los cinco sentidos. Y nuestros sentidos sirven para recoger e interpretar informaciones, y si no llegamos a encontrarlas o si no tenemos una explicación matemática, entonces decimos que no pertenece al campo científico. Y así estamos limitados. Hay una película interesante que presumo que algunos ya habrán visto, que se titula "No se jura más que por el bip", y en este film tenemos una escena interesante (Ignoro si es verdadera, no hago más que relatar lo que he visto en la película), que cuenta que cuando Cristóbal Colón atravesó el océano, los Indios no veían los barcos Europeos, puesto que no sabían lo que eran los grandes navíos con hombres encima. El chamán podía ver las olas que hacía el agua, y era necesario que pudiera tener cierto grado de conciencia para poder detectar los navíos. Pienso que se puede argüir que la ciencia está limitada en el sentido de que si no puede ver una cosa, es que no existe. Tenemos otro ejemplo con la peste bubónica – las bacterias no existían antes de que hubieran microscopios para verlas.

Los científicos no son especialmente famosos por preguntarse "¿Qué es lo que no llevo a ver?". Ciertamente es una cuestión demasiado complicada. En general, tomamos lo que vemos, encontramos una interpretación, y emitimos hipótesis sobre lo que significa, y con los cinco sentidos, todo parece separado. También podemos muy bien preguntarnos si ¿existen ejemplos en los que la ciencia sería susceptible de arrastrarnos más allá del mundo de los cinco sentidos, para llevarnos hacia una mayor unidad? Desde luego, el ejemplo por excelencia es Albert Einstein, sabio y teórico. Como muchos de ustedes saben, celebramos el centenario de este año mágico, el año 1905, en el que hizo descubrimientos memorables. He aquí un sabio para quien los cinco sentidos no eran la panacea, que podía llegar a preguntarse "¿Qué es lo

que no llego a ver?". Esta manera de interrogarse previamente manteniendo la mente abierta ha dado la famosa ecuación $E = MC^2$, donde sabemos, claro está, que E representa las energías, M la masa y C la velocidad de la luz, lo que hace que la base de la materia, es energía, que equivale a decir que energía y materia son lo mismo. Esto constituyó un formidable paso adelante para la humanidad y para la unidad en general. Este descubrimiento capital nos acerca también a la idea de relación de causa a efecto, o más bien nos acerca a las causas y nos aleja de los efectos, que son, como hemos dicho, el tema predilecto de los científicos.

Otros grandes físicos nos han hecho comprender la naturaleza del átomo – que existe un núcleo central, que es parecido al sol, y electrones que giran alrededor de él como los planetas. Se puede pensar en términos de "arriba como abajo". En esoterismo, se nos dice que así como los átomos y las moléculas constituyen las células de nuestro cuerpo, del mismo modo somos células de un cuerpo más amplio y de una gran Entidad planetaria, y este Logos Planetario es él mismo el centro de otro cuerpo, y así sucesivamente, y yendo cada vez más lejos hacia las galaxias, que son el centro de Entidades aún más amplias – "arriba, como abajo". El concepto que dice arriba como abajo no ha calado en la ciencia convencional, y los científicos en general no buscan, que sepa, la inspiración en este sentido, aunque se pueda aplicar en muchos casos. Tomemos solamente un ejemplo con la idea de acción reacción. Primero tenemos que escuchar la llamada de nuestra alma antes de poder responder a ella. Del mismo modo, todo aquello a lo que podríamos dar el nombre de organismos vivos, deben percibir primero los elementos circundantes antes de ser capaces de responder a ellos y continuar llevando su pequeña vida.

Si las disciplinas científicas como tales se limitan únicamente a lo que se puede detectar o demostrar por las matemáticas, ¿hay esperanza de que finalmente puedan penetrar en campos más esotéricos? Se dice que en realidad los científicos son los verdaderos ocultistas, y que la génesis de los grandes descubrimientos que se han hecho es una actividad de orden místico, basada en una intuición mística. Y así pienso que tenemos grandes razones para esperar alcanzar la unidad. Tenemos algunas perspectivas interesantes y alentadoras que se dibujan en el horizonte. Se dice que en los tres ashramas en curso de exteriorización, tenemos el del Maestro del Quinto Rayo de Conocimiento Concreto y Ciencia, el Maestro DK declara que utilizando las energías de manera científica reconstruiremos el mundo y podremos demostrar la realidad de la Jerarquía. Esto es de gran interés. La ciencia actual ha encontrado la solución al problema de la liberación y la utilización de las energías generadas por fisión, que es el acto de separar los átomos, átomos individuales, partiéndolos. Se ha dicho que cuando los científicos encuentren como mantener la fusión o relacionar los átomos en vez de separarlos por fisión, y cuando sepan utilizar las energías generadas, todas las necesidades del planeta serán satisfechas, y habrá suficiente energía para todo el mundo. No es curioso comprobar que los términos separatismo/fisión nos han llevado en gran parte a destruir, mientras que la fusión nos llevará a la liberación de la humanidad en beneficio de un crecimiento más elevado y de una mayor libertad.

Los electrones van en general a pares, y están compuestos de lo que se llama espines y tienen espines que opuestos. Son representados por pequeñas flechas, podemos pues imaginar un par de electrones como teniendo un espín arriba y uno abajo. Aún cuando los pares de electrones se separen hasta a un millar de millas de distancia, continuaran manteniendo sus espines opuestos y, sin embargo, incluso a tal distancia, siempre forman parte del mismo par. Y si modifican el espín de la forma de un electrón de arriba hacia abajo, modifican la espira del otro electrón de abajo hacia arriba, incluso si se encuentran a mil kilómetros de distancia. Este fenómeno de comunicación a muy grandes distancias se llama "una red", y los científicos ignoran de dónde proviene. Puede ser que los científicos lleguen a descubrir los planos etéricos, donde todo es energía y todo está en total unidad. Lógicamente podemos esperar que la ciencia progrese paralelamente a la humanidad. Se dice que todos terminaremos por tener visión etérica, como ocurre actualmente con mucha gente. Y saben naturalmente que los científicos tratarán de comprender cómo pasa, y qué es el nuevo material que veremos, así como podemos ver las bacterias en el microscopio. Estas preguntas incesantes, llevadas al extremo en el tiempo, serán un factor de unidad.

Un último ejemplo en el campo de la biología que a mi modo de ver es muy alentador, son las formidables discusiones sobre la clonación. Se puede tomar una célula de una oveja y crear la réplica exacta de esta oveja. En realidad se trata de un proceso muy simple de imaginar. Toman un óvulo fecundado, quitan el núcleo, toman el organismo (la oveja que quieren clonar), toman una célula de su cuerpo, colocan el núcleo en el óvulo fecundado, ponen este óvulo en un útero preparado para recibirlo, y el pequeño embrión va a convertirse en la réplica exacta de esta oveja.

La ciencia niega la existencia del alma, pero se dice que los animales tienen un alma grupal. Quizá es la razón por la cual el procedimiento funciona. Pero puede ser que esto lleve a los científicos a confrontarse directamente a la existencia del alma; quizás es imposible clonar un ser humano si no está disponible un alma para el clon. ¿Dónde irán a buscar el alma para el clon?

Les he dado a conocer mis ideas en general sobre la ciencia y la unidad. La tradición quiere que en ciencia se sepa de quien se han recibido las ideas. Me gustaría rendir homenaje a Christophe Elliot Bertrand, que me ha dado consejos sobre algunos temas de física, y a Glenda Marie Rock III que es una antigua estudiante de esta escuela, que me ha aportado una ayuda preciosa en materia de esoterismo. Sin olvidar, claro está, a la Escuela Arcana.

* * * * *

Crear la Unidad por medio de las Artes y la Cultura

Kerry Woodward

Buenos días a todos. Estoy encantado de estar aquí para hablarles del papel que juegan las artes y los artistas por lo que se refiere a crear la unidad. A fin de poder abordar el tema desde un punto de vista general, examinemos algunas definiciones de unidad. Alice Bailey nos describe la unidad como la realización del uno en el mundo de las energías exterior e interior. Se dice de una persona que ha alcanzado la unidad cuando es un canal sin obstáculos para las energías, y cuando forma parte integrante de todo el entorno, bajo el control del principio de inteligencia y teniendo como motor el principio del amor. Un artista puede ser un canal para dar forma a todo a la vez, a la realidad interior y exterior, de manera que el beneficiario de su obra pueda experimentar la visión que es suya. Voy a evocar para ustedes, en un contexto muy personal y que tiene un poco de relación con la historia, tres lugares que en mi vida de músico y sobre todo de compositor, me han inspirado especialmente y donde he podido experimentar el gran principio de unidad del que habla Alice Bailey.

En la cultura de la Grecia Antigua, las tres unidades de valor eran lo verdadero, lo bello y lo bueno, visto desde un ángulo objetivo. Platón sugería que los tres tenían a fin de cuentas la misma base, y que son la fuente de lo real. Pero también admitía el peligro que tenían los artistas de poder prostituir su arte con cualquier fin, como por ejemplo, imitando o favoreciendo las energías inferiores. Platón insistía en el hecho de que el talento de un artista debería estar en manos de un sabio que sabe qué es el bien.

Allí también, se admitía en general que el artista debía equilibrar armoniosamente las energías de Apolo (que encarna la armonía, el orden y la razón) con las de su hermano Dionisos, intuitivo, sensible, susceptible de perturbar el orden establecido, igualmente responsable de la naturaleza inferior y de sus pulsiones. En un sentido, las energías de Apolo pueden representar lo verdadero, el principio del intelecto, las de Dionisos, lo bello, teniendo como principio motor el amor y la intuición, y el artista lleno de sabiduría como factor de equilibrio, los mejores de los cuales son canales sin obstáculos, como los llama Alice Bailey.

Sé cuando me encuentro en presencia del arte con mayúsculas y de la belleza sublime gracias al sentimiento especial que me invade, el término que más se acerca para definirlo sería la alegría. John Keats lo ha traducido en el preámbulo de su conocido poema, Endymion :

Que la belleza es dulce cosa:
Su hermosura crece sin fin, jamás pasará
Para nosotros, siempre permanecerá,
oasis infinito, de dulzura y de sueños
de buenas y tranquilas respiraciones, sin tregua.

Endimión era un hombre joven y bello, un Apolo, poseía la vida y la juventud eterna debido a poder dormir permanentemente, por la noche era despertado por Selene, diosa de la luna (las energías de Dionisos), que le dio cincuenta soberbias hijas; aquí se puede decir que Apolo representa las energías masculinas, y Dionisos las energías femeninas.

En su Oda a una Urna Griega, Keats puso el acento en la belleza sublime (de tipo Dionisos) y en la verdad sublime (de tipo Apolo):

La belleza es verdad, la verdad es belleza – esto es todo
lo que se sabe en la tierra, y todo lo que se necesita saber.

Desde esta óptica, me gustaría hacerles partícipes de la magia de los tres lugares donde pude conocer esta mezcla de verdad y belleza creada por artistas que han reinterpretado la naturaleza. Los elegí por esta mezcla de Apolo-Dionisos y porque juntos, constituyen a mi modo de ver una forma de unidad personalizada que ha sido para mí, como artista creador, una gran fuente de inspiración – el primero, de por lo menos 3000 años de antigüedad, se encuentra en Inglaterra, el segundo en la Francia del siglo doce, y el tercero, en la India del siglo veinte.

Un artista trabaja, sea imitando la naturaleza para celebrar su belleza, sea intentando manifestarla en él dándole un sentido nuevo. Al contemplar las estrellas, la humanidad vio la trayectoria del sol que parecía desplazarse alrededor del llamado zodíaco transmitiéndonos las energías superiores de este último. Entonces, cuando hace 3000 años se era un artista ambicioso, ¿por qué no intentar transportarlo realmente aquí, a la tierra? Muchas personas piensan que alrededor de la ciudad de Glastonbury, en el Sudoeste de Inglaterra, célebre ahora por sus festivales de música pop, y numerosas agrupaciones espirituales, es un Templo astronómico gigante de un diámetro de diez millas, donde se pueden distinguir los signos del zodíaco, principalmente los signos tradicionales de Tauro, Leo, etc., cuyas efigies se adaptan a los contornos naturales, aún subsisten ríos y antiguos vestigios, algunos de los cuales todavía llevan nombres de lugares que corroboran su origen zodiacal. Alguien ha hecho descender esta increíble visión y la ha transportado a la tierra y, en este esquema, Glastonbury se encuentra en la cúspide de Acuario y Piscis, lo que podría explicar a ojos de los astrólogos, porqué se ha convertido en un centro Nueva Era, y para los esoteristas el hecho de que esté en relación con las leyendas de los servidores mundiales y los salvadores. Esta región se atribuye al Rey Arturo, y las energías de los Caballeros de la Tabla Redonda se prestan a los propósitos del zodíaco. Maponus, el divino hombre joven, el equivalente de Apolo del período pre-céltico tiene relación igualmente con Glastonbury.

Esto no son más que suposiciones, pero lo que no lo son, son las energías armonizantes de la Colina de Glastonbury, una colina árida de más de quinientos pies que se eleva en relieve por encima de una llanura unida que domina una iglesia ahora en ruinas y un enorme laberinto que se destaca en el paisaje a diferentes niveles. Este laberinto tiene la misma disposición que el dédalo Cretense, donde Teseo y Hércules combatieron al Minotauro que, en Los Trabajos de Hércules de Alice Bailey, simboliza el control sobre los deseos inferiores (Dionisos) con una dirección de intención (Apolo). Una bella tarde de verano, con una feliz despreocupación, caminaba por el laberinto de Glastonbury, de una extensión de unas 3 o 4 millas, que terminaba cerca de la cima para sugerir que se volvía a la tierra, al mundo subterráneo pagano. Esperaba un simple paseo estival, pero con sus vueltas y recodos me arrastró de arriba hacia abajo y alrededor de la colina, obligándome a separarme del mundo, aunque se transformó en viaje interior, como un sueño. Abandoné la colina rocosa de contornos muy femeninos, con las ruinas de su Iglesia cristiana en la cima, sintiendo la presencia de Dionisos mucho más fuertemente que la del Cristiano más formal, de tipo Apolo. A una distancia de apenas 35 millas al Este, se encuentra el observatorio druídico gigante de Stonehenge – se dirá más sobre Stonehenge cuando hable del próximo lugar.

A una hora de Paris, al Sudeste, dominando súbitamente el paisaje que armoniza, se encuentra la soberbia catedral de Chartres. La primera impresión que da evoca a Apolo, con sus esbeltas columnas estriadas, sus gigantescas vidrieras multicolores que, con la capilla y sus galerías, es una pequeña joya de arte sagrado. En realidad, Chartres combina las culturas profana, sagrada y del Islam por algunos hechos elevados y algunos rasgos destacados de su arquitectura. Primero, es la única catedral de la Cristiandad que está orientada hacia el solsticio de verano, y no directamente hacia el Este como de costumbre. Segundo, todo el edificio está ligeramente de soslayo, a causa de los dos ejes diferentes de las agujas norte y sur, eso da oscilaciones y encorvamiento, produciendo un efecto de vibrato a nivel de la acústica arquitectural que,

como en la colina de Stonehenge y los orificios en el suelo, marcan la diferencia entre el día más largo en los calendarios solar y lunar (en relación con la fracción conocida como la vírgula de Pitágoras, fórmula de la que se sirve para afinar los pianos). ¿Ha sido creado por azar, o es el símbolo de lo que prefigura la armonía y las leyes de la naturaleza?

Tercero, el círculo periférico de Stonehenge coincidía perfectamente con los pilares exteriores de la intersección de la catedral; siendo Chartres exactamente dos veces y medio más amplia que Stonehenge (¡las antiguas medidas megalítica en yardas en relación con las varas megalíticas!). Es también sorprendente el vasto laberinto, de nuevo según el modelo Cretense, cuyo antiguo periplo pagano en el mundo subterráneo de Glastonbury se transforma ahora en términos de la Cristiandad en el periplo hacia la Nueva Jerusalén, hacia el alma.

La conquista de Jerusalén por los Cruzados revolucionó y afectó profundamente el carácter de Chartres de tres maneras. La primera, es que los primeros Templarios – y hubo nueve – reencauzaron las enseñanzas secretas del Islam, cuyo número nueve tiene un profundo significado, por ejemplo con el eneagrama. La cifra misma ha tenido una enorme influencia intercultural en los Cristianos, pues simbolizaba las nueve jerarquías celestes. Alice Bailey la da como un símbolo de la iniciación y de Shamballa. Chartres se baña en la cifra nueve por el número de sus arcadas y de sus capillas, e incluso es posible que haya nueve agujas. En segundo lugar, casi todas las medidas de Chartres están basadas en el cubo – La Ka'aba negra de La Meca es el punto focal del Islam – cosa que no ocurre normalmente en el caso de otras catedrales. Tercero, cuando las bóvedas redondeadas que llevan a la tierra y a la muerte eran la norma del Occidente contemporáneo, el Islam tenía bóvedas que apuntaban hacia el cielo y la vida eterna, que se convirtieron en el rasgo destacado del estilo Neogótico. Estas tres innovaciones crearon una unidad nueva: el nueve – el símbolo de tipo Apolo de orden jerárquico, el cubo de cuatro lados – el símbolo de tipo Dionisos de la materia y la oscuridad, y el arco en forma de punta que crea la unidad – la cadena ininterrumpida que relaciona el cielo y la tierra.

Uno de los grandes misterios de Chartres, es la cualidad de la luz y su relación con la oscuridad. Hay muy poca luz en la catedral, y, al habituarse, uno se recoge dentro de sí, viviendo esta luz como la transformación alquímica de la oscuridad, que purifica el aura y penetra el alma. En la profunda oscuridad tomamos conciencia de nuestra propia luz interior, relacionando en nosotros a Apolo y Dionisos.

Tomando la idea de lo verdadero, lo bello y lo bueno a otro nivel, Sri Aurobindo, el sabio Indio del siglo pasado, habla de lo verdadero como de una luz que se crea por medio del conocimiento sensato y la intuición controlada, de lo bello que comienza a manifestarse cuando el deseo se transmuta en un éxtasis apacible y 'objetivo', o un sentimiento de felicidad conjugada con el bien, después de nuestros esfuerzos y de la afluencia constante de la fuerza del alma.

Fundada por Sri Aurobindo y su asociada conocida como la Madre en 1968, la ciudad de Auroville en el Sudeste de la India no es sólo un magnífico ejemplo contemporáneo de geometría sagrada, sino, cito "una ciudad universal en la cual los hombres y las mujeres de todos los países son capaces de vivir en paz y poco a poco en armonía, más allá de todas las confesiones, los movimientos políticos y las diversas nacionalidades, teniendo como objetivo conseguir la unidad en el hombre". A vista de avión, parece una galaxia en espiral. Tiene una superficie de doscientos metros cuadrados que comprende cuatro zonas habitadas y jardines inmensamente amplios, todos en perfecta armonía, cuyo centro es el Matramandir, "el alma de la ciudad", un enorme globo dorado en el cual los doce espacios para la meditación, están dispuestos simbólicamente como los pétalos del chakra del corazón, y está previsto para ser "el lugar donde se intenta descubrir la propia conciencia". La Madre tuvo una visión perfecta de los detalles del Matramandir, antes incluso de que de figuraran en el tablero de dibujo. Todas las proporciones son no sólo idénticas a las de la Gran Pirámide, sino que el lugar preciso donde se sientan los que meditan, se sitúa exactamente en el mismo nivel relativo que el que corresponde a la Cámara Real en la Pirámide. El Matramandir tiene todas las proporciones del "Número de Oro", esta curiosa medida en la que están calcadas todas las dimensiones de los modelos, desde la hoja hasta la galaxia. Una vez más, constatamos la intuición sin obstáculos que parece imitar las leyes de la naturaleza.

Reunidas las tres, las energías y las dimensiones de estos tres lugares dispares, Glastonbury de Dionisos, Chartres de Apolo, y Auroville unificador, me han dado un sentido de la unidad y de la armonía – cuyo

poder ha sido una fuente inagotable y constante de inspiración – ¡que quizás sean objeto si llega la ocasión de una futura composición!

Termino con algunas palabras sobre la música y sobre las artes en general. La música es siempre una mezcla de las energías de Dionisos y de Apolo, el aire de una música y su efecto sobre las emociones, es Dionisos, no se puede explicar con palabras o conceptos. Al mismo tiempo, debe haber un arreglo y medidas de orden intelectual. Tiene su propia unidad intrínseca, de la que los elementos de la melodía – el ritmo es francamente de tipo Apolo, y la armonía de tipo Dionisos – una composición mixta que en manos de un Schubert o de un Mozart, conocidos ambos por su don de componer toda una obra en una simple chispa de ingenio ininterrumpida, pueden relacionarnos instantáneamente con el mundo interior. Las Artes tienen la especificidad de aportarlo todo a la vez, la belleza y la verdad, a fin de que podamos vivirlas como algo único; los artistas expresan lo impersonal con su personalidad. Y no son sólo los artistas los que tienen este privilegio, también nosotros, como creadores de nuestra propia vida, podemos convertirnos en canales, lo más puros posibles, para expresar lo verdadero, lo bello y lo bueno.

Gracias a todos.

* * * * *

Alocución de Clausura

Sarah McKechnie

Hemos trabajado en la nota clave "Que el grupo comprenda la Ley de Síntesis, de unidad y de fusión" durante todo este fin de semana. La síntesis, podemos comprobarlo, no es fácil de comprender, pues demanda utilizar el antahkarana, el puente en conciencia que une el yo inferior, la personalidad integrada, con el Yo superior, el alma, y con la Tríada espiritual, la triple expresión de la vida monádica.

El mismo proceso de alineamiento y de fusión que debe producirse a nivel del individuo está en curso igualmente a escala mundial, con un alineamiento creciente de los tres centros planetarios: Shamballa, la Jerarquía y la Humanidad. La liberación de las energías de Shamballa, habiéndose producido la más reciente en el año 2000, está apresurando este alineamiento. "Las energías de Shamballa (la síntesis) permiten un alineamiento de una mayor cohesión, pero haciendo pedazos todo lo que resiste el empuje de la síntesis", dice el Tibetano.

El efecto de estas energías espirituales en la forma, es poner en alineamiento todo lo que es armonioso – de una misma tasa de vibración – con las energías espirituales, y rechazar todo lo que está en desarmonía – de una tasa de vibración incompatible. Podemos ver esto en acción en el mundo de hoy en día. Esto causa sufrimientos y miedo en aquellos que se identifican especialmente con las formas que son eliminadas, pero igualmente nos da un sentimiento de exaltación y de esperanza. Tenemos sobrados motivos para esperar, pienso. Como Cristo nos prometió, "Se pregona todo a voz en grito", y nadie podrá decir "no sabía". Todos somos responsables y debemos reaccionar frente a los cambios ineluctables y a los esfuerzos para profundizar nuestra comprensión del sentido subyacente y del significado que se oculta detrás de todo eso.

Y este año se nos da una nueva oportunidad con otra Semana de Festival del Nuevo Grupo de Servidores del Mundo, del 21 al 28 de Diciembre. Cada siete años, esta semana de festival nos da la ocasión de celebrar y echar una mano a todos los servidores en el mundo que se comprometen a servir la necesidad mundial. El grupo mundial de servidores es una parte intrínseca del canal de alineamiento que se crea durante cada Festival de Wesak, pues por el cauce del NGSM puede afluir el poder del "toque de Shamballa", traído por Buda y con Cristo como enlace, así como la asamblea de la Jerarquía, para que pueda llegar a la humanidad. Este canal es un puente entre el mundo de la realidad subjetiva y el mundo exotérico en el que vivimos. Cada mes, en la época de luna llena, este canal es vitalizado por el grupo que se acerca a la Jerarquía, y tendrá cada vez mas sentido para todas las personas inteligentes y de buena voluntad en la era que se anuncia, a medida que el séptimo rayo favorece la fusión entre el espíritu y la materia, la vida y la forma, en perfecta unión.

"Que el grupo comprenda la Ley de Síntesis, de unidad y de fusión". Profundizamos nuestra comprensión de esta exhortación en la medida en que ampliamos los límites de nuestra identificación. Puesto que registramos en la conciencia a nuestros hermanos humanos, y llegamos a situarnos en el seno de este alineamiento planetario que va de las personas de buena voluntad a través del NGSM, hasta la Jerarquía espiritual de Maestros, adeptos e iniciados, hasta Cristo y el triángulo de los Budas, al Espíritu de Paz y al Avatar de Síntesis. Este gran Ser es "el Avatar silencioso" que "fortalece y sostiene" a Cristo en la tarea que se ha fijado, manteniendo "El ojo sobre Él, la mano debajo, y el corazón al unísono del Suyo". Forjándonos una imagen de este alineamiento, podemos comenzar a tener una idea general de la belleza y de lo bien fundado de la estructura del mundo en su esencia.

La tarea emprendida este fin de semana no ha terminado. Proseguirá con la conferencia de Ginebra, para tener su punto culminante en Londres, con el Festival de Buena Voluntad el día siguiente. Estas tres partes de la conferencia constituyen una unidad de trabajo, igual como los Festivales de Wesak y de Buena Voluntad. El Tibetano puso de relieve la tarea de Buda y de Cristo como sigue:

Todos los años, durante este intervalo superior, se desvelan por evocar en los hombres el sentido de la demanda, dejando abierto de par en par para la humanidad el canal a través del cual esta demanda pueda ir directamente hasta Shamballa. En Wesak, Buda trae el "toque de Shamballa" al mundo, mientras que Cristo focaliza en él la demanda espiritual, cuando es evocada gracias al estímulo de Buda. Él encarna esta demanda en una Invocación que, en nuestro plano, conocemos como la Gran Invocación.

El Tibetano planteó la pregunta "¿Ven la importancia vital de las posibilidades que se presentan? ¿Comprenden la inminencia de esta oportunidad? Las dos lunas llenas constituyen un ciclo acabado de trabajo y debería prepararse conforme a las líneas de mis enseñanzas, desde ahora y en los años por venir. Al prepararse en su propio corazón, deben recordar que la Luna Llena de Wesak es la época en la cual el Nuevo Grupo de Servidores del Mundo, así como todos los esoteristas y todas las personas de tendencia espiritual en el mundo, deben trabajar en estrecha colaboración con Buda, y que el Festival de Cristo, la Luna Llena de Géminis, es una ocasión para los hombres y mujeres de buena voluntad – con la ayuda del Nuevo Grupo de Servidores del Mundo – de incitar a la gente de todas partes a lanzar una formidable llamada, y a procurar que, gracias a esta llamada, Cristo pueda invocar en su nombre la ayuda requerida.

La oportunidad única que se le ofrece a Cristo cuando se acerca el Gran Momento, consiste en unificar, hacer la síntesis e integrar todas estas fuerzas para que se conviertan en un flujo de energía espiritual de un poder considerable. Estas energías implican la actividad del Espíritu de Resurrección, la inspiración de Buda cuando trae cada año la fuerza de Aquel en quien vivimos, nos movemos y tenemos nuestro ser, y las que Cristo mismo pondrá en movimiento para responder a la llamada invocativa del Nuevo Grupo de Servidores del Mundo, de los hombres de buena voluntad y de "la intención masiva", los sin voz. Es esencial que podamos comprender la unidad de estos esfuerzos Jerárquicos.

La Gran Invocación resume lo esencial de la necesidad humana y planetaria. La cuestión es saber si los aspirantes y discípulos del mundo ¿tendrán la suficiente voluntad para lanzar esta llamada que Cristo espera? ¿Serán capaces de invocar el sentido de síntesis y la buena voluntad que son la expresión de las energías de Shamballa que Buda trae cada año, para que se conviertan en el punto focal de una llamada unida en nombre de la humanidad? Ahí está su tarea, y podemos ayudarles con nuestra última meditación de este fin de semana.

* * * * *